

FACULTAT DE TRADUCCIÓ I D'INTERPRETACIÓ

GRAU D' ESTUDIS D'ÀSIA ORIENTAL

TREBALL DE FI DE GRAU

Curs 2024-2025

**El recorrido del cristianismo en Japón desde el siglo
XVI hasta la actualidad**

Aida Lucià Ruiz

1599415

TUTOR/A

MARIA ANTONIA MARTÍ ESCAYOL

Barcelona, 30-05-2025

UAB
**Universitat Autònoma
de Barcelona**

Datos del TFG/ Dades del TFG/ TFG Data

Título: El recorrido del cristianismo en Japón desde el siglo XVI hasta la actualidad.

Títol: El recorregut del cristianisme al Japó des del segle XVI fins a l'actualitat.

Title: The journey of Christianity in Japan from the 16th century to the present.

Autor/a: Aida Lucìa Ruiz

Tutor/a: Maria Antonia Martí Escayol

Centro: Universitat Autònoma de Barcelona

Estudios: Estudis d'Àsia Oriental

Curso académico: 2024-2025

Palabras clave: Jesuitas, religión, adaptación, represión, espiritualidad, resistencia.

Paraules clau: Jesuïtes, religió, adaptació, repressió, espiritualitat, resistència.

Keywords: Jesuits, religion, adaptation, repression, spirituality, resistance.

Resumen del TFG

Este trabajo analiza el recorrido del cristianismo en Japón desde su llegada con los jesuitas en el siglo XVI hasta la actualidad. Se estudia como el cristianismo fue aceptado por ciertos sectores de la sociedad, especialmente por daimios interesados en los beneficios comerciales con Europa, y como esa aceptación derivó en una fuerte represión a partir del siglo XVII bajo el mandato de Toyotomi Hideyoshi y el shogunato Tokugawa. La investigación repasa episodios clave como el martirio de los 26 cristianos de Nagasaki, el fenómeno de los cristianos ocultos y el cierre del país al extranjero, que obligó a los creyentes a practicar su fe en secreto durante más de dos siglos. A través de fuentes primarias, como las cartas de Francisco Javier, y estudios de académicos japoneses y occidentales, se ofrece una visión rigurosa de la evangelización, su fracaso institucional y su resistencia cultural. Finalmente, se reflexiona sobre la presencia del cristianismo en el Japón actual, su impacto simbólico y arquitectónico, y su convivencia con las religiones tradicionales del país.

Resum del TFG

Aquest treball analitza el recorregut del cristianisme al Japó des de la seva arribada amb els jesuïtes al segle XVI fins a l'actualitat. S'estudia com el cristianisme va ser acceptat per certs sectors de la societat, especialment per daimios interessats en els beneficis comercials amb Europa, i com aquesta acceptació va derivar en una forta repressió a partir del segle XVII sota el mandat de Toyotomi Hideyoshi i el shogunat Tokugawa. La investigació repassa episodis clau com el martiri dels 26 cristians de Nagasaki, el fenomen dels cristians ocults i el tancament del país a l'estranger, que va obligar els creients a practicar la seva fe en secret durant més de dos segles. A través de fonts primàries, com les cartes de Francesc Xavier, i estudis acadèmics japonesos i occidentals, s'ofereix una visió rigorosa de l'evangelització, el seu fracàs institucional i la seva resistència cultural. Finalment, es reflexiona sobre la presència del cristianisme

al Japó actual, el seu impacte simbòlic i arquitectònic, i la seva convivència amb les religions tradicionals del país.

Thesis abstract

This study analyzes the trajectory of Christianity in Japan from its arrival with the Jesuits in the 16th century to the present day. It examines how Christianity was accepted by certain sectors of society, especially by daimyo interested in the commercial benefits with Europe, and how this acceptance led to strong repression from the 17th century under the rule of Toyotomi Hideyoshi and the Tokugawa shogunate. The research reviews key episodes such as the martyrdom of the 26 Christians of Nagasaki, the phenomenon of the hidden Christians, and the country's closure to foreigners, which forced believers to practice their faith in secret for more than two centuries. Through primary sources, such as the letters of Francis Xavier, and studies by Japanese and Western scholars, it offers a rigorous view of the evangelization process, its institutional failure, and its cultural resistance. Finally, it reflects on the presence of Christianity in present-day Japan, its symbolic and architectural impact, and its coexistence with the country's traditional religions.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, quiero agradecer a mi tutora, Maria Antonia, por conseguir que me enamorara de la historia y por darme la oportunidad de dedicar mi trabajo de fin de grado a este precioso campo. Este trabajo no habría sido posible sin tu ayuda, orientación y consejos. Gracias por todo.

También quiero dedicar este trabajo a mis padres, quiénes me han enseñado desde pequeña a luchar hasta el final por aquello en lo que creo. Gracias por apoyarme en cada paso, por vuestra paciencia, comprensión y amor incondicional. Soy la persona que soy gracias a vosotros, y no puedo estaros más agradecida por ser mi pilar y mi inspiración en la vida.

A mi pareja, Juno, gracias por ser quien más cree en mí y por ser mi mayor apoyo. Los momentos contigo son siempre especiales, y en los momentos difíciles, sé que seguiremos adelante de la mano, como siempre lo hemos hecho. Gracias por ser tú y por elegirme cada día como compañera de vida.

A mis tíos, por acogerme en su hogar y ser como unos segundos padres para mí. Gracias por las risas, los bailes, las bromas y por hacerme sentir siempre como en casa. La experiencia universitaria no habría sido la misma sin vosotros, y, sinceramente, es un recuerdo que atesoraré toda la vida. No puedo estaros más agradecida.

Finalmente, este trabajo está dedicado especialmente a los amantes de la historia de mi familia: mi padre, mi hermano y también a ti, avi. Sé que, desde donde estés, nos cuidas y celebras cada uno de nuestros logros. Tu ausencia se hace sentir, pero, como solemos decir, estarás siempre en nuestros corazones.

Índice

1. Introducción	1
2. La llegada de Portugal a Japón en el siglo XVI	6
2.1. San Francisco Javier y la misión jesuita (1549)	9
2.2. Primeras conversiones y estrategias misioneras	13
3. La expansión del cristianismo.....	16
3.1. El papel de los daimios, Oda Nobunaga y la aceptación del cristianismo 16	
3.2. Toyotomi Hideyoshi y su visión al inicio del mandato	20
3.3. Similitudes y diferencias con las religiones locales: sintoísmo y budismo 22	
4. Finales del siglo XVI e inicios del siglo XVII: La persecución cristiana	25
4.1. Factores que llevaron a la desconfianza hacia los cristianos	25
4.2. El martirio de Nagasaki: los 26 mártires de Japón (1597)	26
4.3. El recorrido del shogunato Tokugawa con el cristianismo.....	29
5. Siglo XVII: El ocaso de la misión jesuita en Japón	33
5.1. El cierre de Japón al extranjero (<i>Sakoku jida</i>).....	33
5.2. Los «cristianos ocultos» (<i>Kakure kirishitan</i>) y su resistencia	35
6. El cristianismo en la actualidad en Japón.....	36
7. Conclusiones	38
8. Bibliografía.....	40
9. Anexo	44

1. Introducción

A lo largo de la historia el cristianismo ha intentado expandir su creencia religiosa bajo el lema de «salvar almas» para así conseguir una sociedad con un pensamiento y creencia homogéneos. Bajo el pensamiento de un mundo lleno de calamidades, pecados, maldad e injusticias, el cristianismo se ha refugiado en una religión que predicaba el hecho de que tenía la capacidad de salvación y, por tanto, todo creyente conseguía albergar un atisbo de esperanza a lo largo de toda su vida.

Para los cristianos, toda persona que no fuera creyente vivía en pecado. Por ese motivo, se predicaba la palabra de Dios como la salvación que necesitaban y, bajo esa creencia, se motivaba la expansión cristiana.

Tal y como se puede ver en el siguiente versículo de la Biblia, que pertenece al Nuevo Testamento, se defiende la idea de la salvación -en un mundo lleno de maldad e injusticias- en base a la creencia en la palabra de Dios. Y es precisamente gracias a ese sentimiento de necesidad de salvación de las personas que vivían en pecado, el que motivó en un primer momento a la búsqueda de la expansión de la religión cristiana: «Por esto, despójense de toda inmundicia y de la maldad que tanto abunda, para que puedan recibir con humildad la palabra sembrada en ustedes, la cual tiene poder para salvarles la vida.»¹ (Santiago 1:21, *Reina-Valera* 1960, Biblia Online).

Ahora bien, cabe mencionar que el propósito del cristianismo lo meramente religioso, y abarcaba también ámbitos sociales y políticos. A partir del recurso religioso, a lo largo de la historia y en algunos territorios, el cristianismo se ha podido llegar a establecer un control sobre la sociedad y, en consecuencia, marcar pautas en su comportamiento a lo largo de los siglos.

Con tal de cumplir con su cometido, se persiguió y sentenció las que eran consideradas religiones paganas para así establecer como religión válida la cristiana. A lo largo de la historia se pueden llegar a encontrar varios ejemplos de este hecho. Por ejemplo, ocurrió con la caída del imperio romano en el 476 d.C. Durante el imperio romano, se practicaba una religión de carácter politeísta que finalmente sería abolida debido a una campaña de

¹ Reina Valera 1960. *Biblia online. La palabra de Dios*. (s.f.). Recuperado de [Santiago 1 - Version: Reina Valera 1960](#)

persecución masiva por parte de los cristianos, pues estos castigaban a todo aquel que siguiera creyendo en el politeísmo.²

Otro evento que destacar serían las ocho misiones de las cruzadas realizadas entre los años 1095 y 1291. En estas misiones se buscaba tener bajo su seno el territorio de Jerusalén y los territorios que habían sido tomados por los turcos anteriormente para así establecer la religión cristiana como la predilecta³.

Siglos después, la expansión cristiana puso su punto de mira en la colonización del continente americano en 1492. Bajo el mandato de los reyes católicos⁴, la misión no iba a ser solamente de carácter explorador. A su vez, era de carácter religioso pues se debía extender la cristiandad a lo largo de todo el territorio⁵.

En esta misma época moderna, la influencia del cristianismo no se limitó a los territorios europeos y americanos, también llegó al sudeste asiático y al lugar en donde se centra este trabajo, Japón. Este territorio posee una gran riqueza cultural y con creencias que difieren a las occidentales, como el sintoísmo y el budismo.

En la época moderna, los europeos llegaron al país nipón el año 1543. En este año, los portugueses cumplieron con el cometido que se habían propuesto en el siglo XV, llegar mediante la navegación al otro lado de la célebre ruta de la seda, red de suma importancia en para el comercio en el continente asiático. De este modo, Portugal se convirtió en el primer país europeo en conseguir dar acto de presencia en Asia en la época moderna.⁶

Ahora bien, fue en el año 1549 cuando los jesuitas se relacionaron con la sociedad japonesa con el objetivo de que esta acabara bajo el lecho de la iglesia católica. Sin embargo, esta misión no sería tan sencilla debido a que se encontraban en una sociedad

² Gibbon, E., & Romero, L. A. (2011). *Historia de la decadencia y caída del Imperio Romano Tomo II*. Turner. P. 15

³ Zaborov, M. (1988). *Historia de las cruzadas* (Vol. 3). Ediciones Akal. P. 56

⁴ Fernando de Aragón (1452-1516) e Isabel I de Castilla (1451-1504) consiguieron unificar la península ibérica bajo su mandato, promovieron la conquista del continente americano y promulgaron la expansión del cristianismo a nivel tanto nacional como internacional.

⁵ Pachecho, D. (2014). Desafíos de la antropología de la religión en América Latina para abordar el tema del cristianismo entre pueblos indígenas. *Cuadernos de Antropología*, 24(1), 21-36. P. 26

⁶ Vera, J. L. (2016). Los Franciscanos en el Japón del siglo XVI. *Revista Estudios*, (32), 447-466.

muy apegada a sus creencias y que, viendo peligrar su esencia, tomarían medidas drásticas contra todo aquello que supusiera una amenaza a su cultura y sociedad⁷.

Este trabajo está centrado en el recorrido que tuvo el cristianismo en la sociedad nipona desde su inicio en el siglo XVI hasta su prohibición en el siglo XVII. Por otro lado, este trabajo está organizado de manera cronológica desde el siglo XVI (momento clave para Japón con la llegada de los jesuitas) hasta el XVII (prohibición de toda práctica cristiana), con el objetivo de resaltar los eventos más importantes con relación al papel del cristianismo en ese lapso, gracias a los estudios que se han hecho tanto por parte de autores japoneses como de otras regiones del mundo, para así poder comprender su evolución y consecuencias en su desenlace hasta día de hoy. ¿Cómo empezaron los jesuitas su misión?, ¿Cuál fue su desarrollo y por qué llegó a su final fracasando así en su cometido?, ¿Cómo impactó a la sociedad japonesa la presencia europea cuando se intentaron implementar las creencias que traían consigo?, ¿De qué manera buscaban implementar el pensamiento cristiano si no tenía similitud alguna con las creencias autóctonas? Son las cuestiones que, mediante la realización de este trabajo, se busca resolver para una mejor comprensión de esos siglos.



Figura 1. Jesuitas y franciscanos predicando en Japón a inicios del siglo XVII. Pintura sobre biombo, por Kano Naizen. Museo Municipal, Kobe. Fuente: Osami (2024).

Para la realización de este trabajo se utilizará bibliografía académica. Así mismo, se empleará principalmente el recurso de fuentes primarias del testimonio del Jesuita Francisco Javier. También, se recurrirá a estudios realizados por autores japoneses como Yūsuke Uno y Fujii Yoshinori para así ver la concordancia en la narración de los sucesos y conseguir una aproximación más cercana hacia los sucesos que acontecieron.

⁷ Yamada, M. (2010). Civilización japonesa: la barrera cultural para la aceptación del cristianismo. *Cauriensia: revista anual de Ciencias Eclesiásticas*, (5), 61-81.

Entre la bibliografía, cabe destacar el uso de las obras del autor Osami Takizawa, un reconocido historiador japonés especializado precisamente en la historia de los misioneros occidentales en Japón de los siglos XVI-XVII. En la actualidad, es catedrático de la Universidad Católica Junshin en Nagasaki y fue académico de la Real Academia de la Historia en Madrid. Su labor de carácter académico ha contribuido significativamente a la comprensión de la evangelización japonesa.⁸ Sus obras tienen una fuerte presencia a lo largo de todo el trabajo ya que se han utilizado a modo de hilo conductor a medida que se han narrado los hechos. Si bien en un inicio tiene gran protagonismo, a medida que avanza el trabajo se presentan gran cantidad de autores que ayudan a conformar el escrito.

Así mismo, también mencionar la utilización de obras por parte de distintos autores que aportan gran parte de contenido en el trabajo. En primer lugar, Constantino Bayle y Prieto (escritor y jesuita español) quien gracias a su obra se ha podido recopilar y explicar a lo largo de este trabajo escritos de parte de Francisco Javier, así como la narración de los hechos que acontecieron al inicio de la evangelización cristiana en Japón. En segundo lugar, Conrad Schirokauer (historiador), de quien se ha podido utilizar su obra para la contextualización para la narración del trabajo. En tercer lugar, el estudio por parte de Ismael Cristóbal Montero Díaz, que ha ayudado con las similitudes y diferencias entre las distintas religiones que convivían en Japón. Por último, Tamás Túróczi, que gracias a su obra se ha podido explicar la evolución del cristianismo durante el mandato de Toyotomi Hideyoshi.

Este trabajo está organizado de la siguiente manera; en el primer capítulo, dedicado a Portugal y a Francisco Javier en su totalidad, se explica el papel que tuvo Portugal en el contexto del siglo XVI y cómo Francisco Javier llegó a tener la misión de ir a Japón para la evangelización, así como la evolución que esta tuvo durante ese primer siglo. Seguidamente, se explica cómo el cristianismo llegó a propagarse y el papel que tuvieron los señores feudales para la expansión de este además de hacer una pequeña comparación entre las religiones locales en el país. Finalmente, el cuarto y quinto capítulo están dedicados al porqué de su decadencia y desconfianza en la sociedad y las consecuencias que comportó.

Cabe mencionar que mi motivación para la realización de este trabajo es la gran curiosidad que me despertó cuando escuché de manera muy resumida en clase de historia

⁸ Takizawa, O. (s.f.). *Perfil de Osami Takizawa en Academia.edu*. Academia.edu.

de primero de carrera, el trascurso del cristianismo en Japón. Si bien es un tema extenso y que se puede reflexionar en profundidad sobre los impactos que puede llegar a tener el intentar influir una cultura desconocida, debido al reducido tiempo que disponen los profesores para brindar luz sobre estos temas, es crucial que nuestra curiosidad despierte para así poder seguir formándonos poco a poco de nuestra propia mano. Aprendiendo por nosotros mismos a investigar, contrastar información y, sobre todo, no juzgar los distintos puntos de vista que se puedan llegar a encontrar a medida que avance nuestra búsqueda. La historia está llena de contrastes y, para poder comprender los sucesos, se debe tomar una postura neutra para así adquirir riqueza cultural y entender el motivo de por qué todo sucedió de esa manera y no otra.

2. La llegada de Portugal a Japón en el siglo XVI

Portugal, protagonista en la expansión europea por Asia Oriental, luego de haber llegado a India en 1498 y a China en 1514, consiguió llegar a Japón en 1543. Habiendo arrebatado el control de los mares a los árabes, en 1510 establecieron lo que sería su base asiática en Goa, situada frente a las costas de India occidental.⁹ Un año después, cayó bajo su dominio Malaca, puesto estratégico para el comercio de especias pues estaba situada en el estrecho entre Malasia y Sumatra.

En un primer momento, su expansión por Asia Oriental estaba focalizada en arrebatarse el monopolio de las especias que se encontraba bajo el control de los árabes. Las especias eran un bienpreciado debido a que no solo se vendían a un precio elevado, sino que, además, eran fáciles de transportar. En Europa, había facilidad para comercializarlas debido a que no solamente se utilizaban para especiar la carne, sino que también para ceremonias religiosas y con fines medicinales¹⁰.

Sin embargo, en ese momento en Europa no se podía comercializar con Asia debido a que carecía de mercancías atractivas para comerciar con ellos. Los portugueses, en un inicio se financiaron gracias a la piratería y el comercio debido a que eran conscientes de su ventaja en cuanto a armas y potencia naval. Su estrategia, consistía en hacer de distribuidor entre países asiáticos. Por ejemplo, se encargó del intercambio que realizaban China y Japón con seda y plata¹¹. Gracias a los beneficios que obtenían, compraban especias y demás productos con el objetivo de venderlos en Europa.

No obstante, cabe mencionar que para el éxito de este negocio debían asegurar sus relaciones con China y Japón para que estos les garantizaran la entrada al comercio. En un inicio, no esperaron a que China les diera un acuerdo oficial y empezaron a comercializar de manera ilegal e incluso llegaron a construir una fortaleza en la isla de Lingding, situada estratégicamente para conectar Guangzhou con el mar. Este hecho tuvo consecuencias, la dinastía Ming no aprobó ese comportamiento, como testifica la muerte

⁹ De Mendonça, D. (2002). *Conversions and citizenry: Goa under Portugal, 1510-1610* (No. 11). Concept Publishing Company. Con formato: inglés (Estados Unidos)

¹⁰ Schirokauer, C., Lurie, D. y Gay, S. *Breve historia de la civilización japonesa*. Edicions Bellaterra, 2014. P. 162.

¹¹ Schirokauer, C. Lurie, D. y Gay, S. *op.cit.*, p. 163

del primer emisario portugués en la prisión de Guangdong luego de que este fuera a China con el objetivo de obtener acuerdos comerciales¹².

Los portugueses, sin embargo, no cedieron a su cometido y, debido a su superioridad naval, los chinos no los pudieron expulsar. Finalmente, en 1557, se llegó a un acuerdo que permitía a los portugueses establecerse en Macao siempre y cuando pagaran anualmente, pudiendo así realizar sus intercambios comerciales. Aun cuando ese territorio estaba bajo el control de China, esta finalmente reconoció la soberanía de los portugueses siglos después.

Si bien el comercio consistía en un evento crucial dentro de la expansión europea por Asia, la expansión misionera también tenía una cabida importante. Los misioneros eran individuos de gran importancia dentro del sector comercial pues actuaban como intermediarios entre Asia Oriental y Occidente desde el siglo XVI¹³. Entre los primeros, se encuentran los que pertenecían a la Compañía de Jesús, admitida como orden religiosa por el Papa Pablo III. Esa orden es de carácter disciplinado e inspirada en los esquemas militares, tuvo gran importancia dentro de la iglesia católica pues esta se encontraba preparada para combatir contra la Reforma protestante con el objetivo de conseguir que la Iglesia católica recuperara su fuerza.¹⁴

El rey de Portugal Juan III, aprovechó el contexto de la contrarreforma para solicitar al Papa Pablo III enviar misioneros jesuitas a la India con la misión de evangelizarla. Así pues, en 1541, se envió Francisco Javier para cumplir con la encomienda. Si bien este se esforzó para entender las costumbres y adaptarse al país para así facilitar el proceso, no consiguió establecer una conexión lo suficiente fuerte como para completar la evangelización con éxito. Debido a ello, posó su atención en otros países y, en el proceso, conoció en Malaca a Anjirō¹⁵, con el que, gracias a sus conocimientos de la lengua portuguesa, obtuvo información sobre China y Japón además de una percepción esperanzadora sobre la posibilidad de éxito de evangelización de ese territorio. Este hecho, se puede apreciar en el siguiente fragmento de un escrito de Francisco Javier, en el cual muestra, por un lado, su motivación para realizar una misión evangelizadora en Japón y,

¹² Schirokauer, C. Lurie, D. y Gay, S., *op.cit.*, p. 163-164.

¹³ Labor que continuó hasta el siglo XX.

¹⁴ Los Jesuitas promovían tanto la educación religiosa como las actividades benéficas. Bajo el encargo del Papa, trabajaban para la salvación de las almas de alrededor del mundo y para la gloria de Dios.

¹⁵ Anjirō, procedente de la provincia de Satsuma y desterrado en la isla de Kyūshū debido a ser acusado de homicidio, se dedicaba al comercio con los países del este de Asia. Gracias al trascurso del tiempo, consiguió entablar relaciones de carácter comercial con los portugueses, de los cuáles aprendió el idioma.

por otra parte, su deseo finalizar la misión que se llevaba a cabo en la India ya que no se encontraba satisfecho con el progreso:

Estando en esta ciudad de Malaca me dieron grandes nuevas unos mercaderes portugueses, hombres de mucho crédito, de unas islas muy grandes, de poco tiempo a esta parte descubiertas, las cuales se llaman las islas del Japón, donde, según parecer de ellos, se haría mucho fruto en acrecentar nuestra santa fe, más que en ninguna otras partes de la India, por ser ella una gente deseosa de saber en gran manera, lo que no tienen estos gentiles de la India. (Zubillaga, 1980: 223)

Francisco Javier, esperanzado gracias a Anjirō, le encomendó a este la tarea de traducir el catecismo y diversas oraciones cristianas al japonés para así facilitar la comprensión de estas dentro de la sociedad japonesa y facilitar la expansión de la fe. Al mismo tiempo que Anjirō, cumplía con el recado, Francisco Javier recaudaba información sobre la sociedad japonesa en diversos ámbitos; como por ejemplo el papel que desempeñaba el budismo sobre la sociedad, su sistema político, etc.¹⁶ Para así facilitar la comprensión sobre la sociedad nipona y poder llegar a su adaptación.

Tiempo después, con la traducción realizada y confiado en sus conocimientos otorgados por Anjirō, Francisco Javier se embarcó en su misión evangelizadora de la sociedad japonesa junto Francisco Cabral y Cosme de Torres luego de haber solicitado al rey de Portugal, Juan III, su deseo de viajar a Japón con la misma encomienda con la que llegó a India en 1541.

En la carta escrita a continuación por Francisco Javier, dirigida al rey de Portugal Juan III, expresa que aun sin estar del todo seguro de ir a Japón con la misión evangelizadora, considera que ya no puede aportar mucho más a la India y, por ello, expresa su deseo de irse: «Yo, señor, no estoy del todo determinado de ir a Japón; mas vame pareciendo que sí, porque desconfío mucho que no he de tener verdadero favor en la India para acrecentar nuestra santa fe, ni para la conservación de la cristiandad que está hecha.»¹⁷

Con el favor del rey de Portugal, Francisco Javier llegó a Japón en 1543, durante el periodo Muromachi (1338-1573) en el transcurso de la era *Sengoku* (1467-1603). Por ese entonces, Japón se encontraba en un período de guerras constantes por parte de los señores feudales, daimios, con motivo de la expandir sus territorios e imponer su supremacía. En

¹⁶ Takizawa, O. (2013). La historia de los jesuitas en Japón: Siglo XVI-XVII. Editorial Universidad de Alcalá. p. 45.

¹⁷ Zubillaga, 1980, p. 233.

esta época de convulsiones de carácter bélico, aparece también la figura de Oda Nobunaga (1534-1582) que tenía como objetivo la unificación del país.¹⁸

Aún con un contexto bélico e inestable, Francisco Javier, Francisco Cabral y Cosme de Torres dieron comienzo a una misión evangelizadora que perduraría durante siglos gracias a los numerosos misioneros que llegarían hasta allí para cumplir con la propagación de la cultura cristiana gracias al contexto de la Contrarreforma.¹⁹

Finalmente, pero, llegaría su culminación en el siglo XVII con la persecución en masa hacia los creyentes pertenecientes al catolicismo.²⁰

2.1. San Francisco Javier y la misión jesuita (1549)

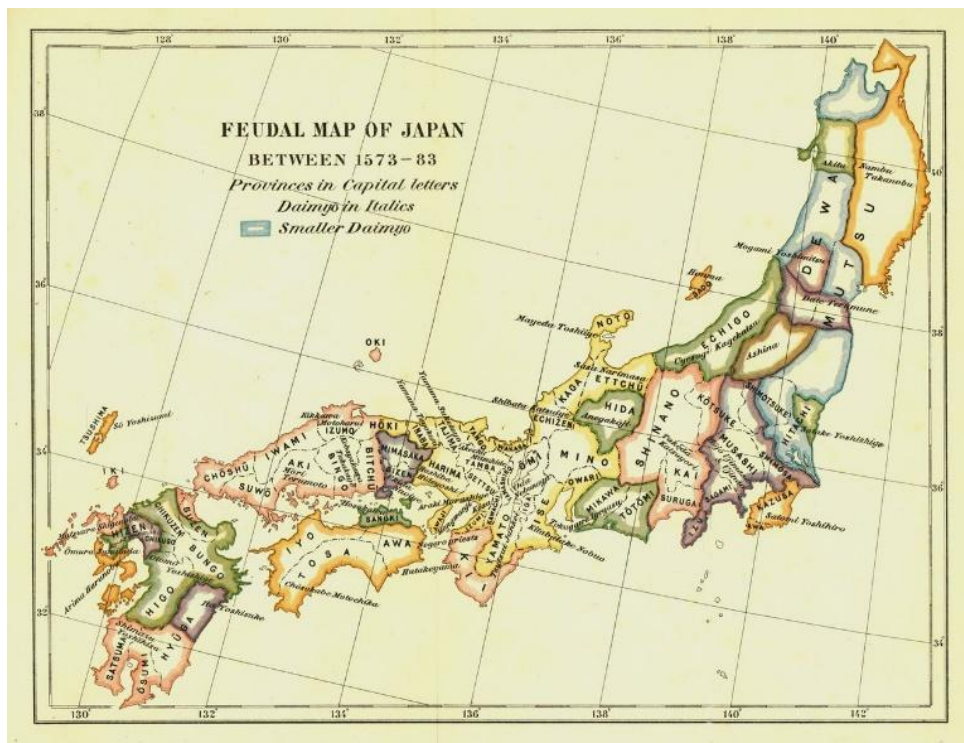


Figura 2. Mapa feudal de Japón entre 1573-83. Fuente: Unbekannt (1903).

El primer contacto que tuvieron los misioneros con Japón fue en 1543 con su llegada a la isla de Tanegashima, situada en Kyūshū. Luego de que el señor feudal Tanegashima Tokitaka les comprara dos arcabuces, empezaron los intercambios comerciales con el

¹⁸ Takizawa, O. 2013, p. 45-46.

¹⁹ La Contrarreforma surgió a modo de respuesta por parte de la Iglesia Católica a la Reforma protestante iniciada el siglo XVI por Martín Lutero. Buscaba la defensa y extensión del catolicismo frente al protestantismo y la integración de los poblados declarados como no cristianos a la Iglesia romana. Para conseguir de esta manera, recuperar la influencia que fue perdida debido al avance que dio el protestantismo.

²⁰ Romero Sánchez, J. (2022). *La cristianización de Japón entre los siglos XVI y XVII: desde la llegada de los primeros europeos hasta la ilegalización y persecución de la comunidad Kirishitan.*

señorío territorial de ese lugar. Años más tarde, con ayuda de Anjirō, Francisco Javier llegó a la ciudad de Kagoshima el 15 de agosto de 1549.²¹

En septiembre de ese mismo año, se entrevistó con el señor feudal de los territorios de Satsuma y Ōsumi, Satsuma Shimazu Takahisa. Quién le concedió el permiso para además de residir en su territorio, evangelizar a sus habitantes.

En el siguiente fragmento, se puede apreciar la plácida bienvenida que tuvieron los Padres portugueses al llegar a Japón debido a la gran curiosidad que despertaban en la población:

En el lugar de Paulo de Santa Fe, fuimos recibidos del Capitán del lugar y del Alcaide de la tierra con mucha benignidad y amor, y así todo el pueblo, maravillándose mucho todos de ver Padres de tierra de portugueses. No extrañaron ninguna cosa Paulo hacerse cristiano, mas antes lo tienen en mucho: huelgan todos con él, así sus parientes como los que no lo son, por haber estado en la India y haber visto cosas que éstos acá no vieron, y el Duque de esta tierra holgó mucho con él y le hizo mucha honra y le preguntó muchas cosas acerca de las costumbres y valía de los portugueses, y Pablo le dio razón de todo, de que el Duque mostró mucho contentamiento. (Bayle, 1957: 45)

Es en este momento cuando Francisco Javier inició sus primeras predicaciones frente al templo de Fukushō. Así como empezó a relatar sobre sus primeras impresiones sobre la evangelización que estaba dando lugar en Kagoshima para los jesuitas en Goa, de las cuáles se ha extraído el siguiente fragmento en el que se menciona el hecho de que, si supieran hablar japonés, les sería mucho más sencillo la conversión de la población:

Una cosa os hago saber para que den muchas gracias a Dios nuestro Señor: que esta isla de Japón está muy dispuesta para en ella se acrecentar mucho nuestra santa fe; y si nosotros supiésemos hablar la lengua, no pongo en duda ninguna en creer que se harían muchos cristianos. Placerá a Dios nuestro Señor que la aprenderemos en breve tiempo, porque ya comenzamos a gustar de ella, y declaramos los diez Mandamientos en cuarenta días que nos dimos a aprenderla[...] (Takizawa, 2013: 47)

Luego de iniciar la evangelización, escribió en varias ocasiones al fundador de la Compañía de Jesús, Ignacio de Loyola, quién también respondía a sus misivas motivado y esperanzado sobre cómo progresaba la conversión. Tal y cómo se puede apreciar en el siguiente fragmento de la carta escrita por Ignacio de Loyola dirigida en respuesta a Francisco Javier luego de recibir las buenas noticias sobre la evangelización en Japón. En la carta, se aprecia la esperanza que alberga Loyola al leer las palabras de Francisco Javier e incluso se muestra agradecido por haber podido empezar la misión evangelizadora en

²¹ Takizawa, O. 2013, p. 46-47.

ese lugar ya que así podían llegar a «salvar las ánimas» de todas aquellas personas no creyentes:

[...] nos hemos gozado mucho en el Señor que seáis llegado con salud, y se haya abierto puerta a la predicación del Evangelio en esa región. Plega al que la abrió de hacer por ella salir de la infidelidad y entrar en el conocimiento de Jesús Cristo, salud nuestra, y de la salvación de sus ánimas, esas gentes. Amén. (Takizawa, 2013: 47)

Gracias a Francisco Javier, se llegaron a convertir unas 100 personas debido al uso de distintos métodos para facilitar la comprensión del mensaje que quería transmitir; desde adaptar el vocabulario de su discurso con términos budistas/ sintoístas a establecer debates con los que aún no eran creyentes sobre las diversas prácticas que tenían para que así fueran familiarizándose poco a poco al catolicismo. Tal y como Constantino Bayle en su obra *Un siglo de cristiandad en Japón* (1935) nos menciona mediante esta carta el recurso constante de debatir sobre aquello que la población conocía y recalca el hecho de que cuando los japoneses no sabían cómo responder a algunas de las preguntas que les hacían los jesuitas, muchos acababan por hacerse cristianos. Pues de esa manera obtenían un punto de vista distinto, resolvía sus dudas e incluso se daban cuenta de lo equivocados que estaban cuando estaban dentro de la «secta errónea»:

Después de tener verdadera noticia de lo que tienen ellos en sus leyes, buscábamos razones para probar que eran falsas, de manera que cada día les hacíamos nosotros preguntas sobre sus leyes y argumentos a que ellos no sabían responder, así los bonzos como las bonzas, hechiceros y otras gentes que no estaban bien con la ley de Dios. Los cristianos, como veían que los bonzos no sabían responder, holgaban mucho, y crecían cada día en tener más fe en Dios; los que eran gentiles que estaban presentes a las disputas, perdían el crédito de las sectas erróneas en que creían. (Bayle, 1957: 50)

Sin embargo, Francisco Javier también se encontraba en una posición difícil pues los monjes budistas lo sometían a una constante y dura crítica aun cuando sus discursos estaban adaptados a los conceptos y terminologías budistas. Los monjes, por su parte, alertaron a los ciudadanos que, si se llegaban a convertir al catolicismo, el señor feudal probablemente perdería sus dominios y, en consecuencia, se destruirían los templos budistas y sintoístas.²²

Por otro lado, durante su estadía en Kagoshima se dio cuenta de la gran importancia que tenía poder contar con el permiso del señor feudal debido a que la sociedad japonesa estaba estructurada en un orden social entre vasallos y señores. Por ese motivo, decidió

²² Takizawa, O. 2013, p. 48.

embarcarse a su siguiente destino, Kyoto, para así conseguir el permiso del emperador y poder llevar a cabo su misión de manera fructífera.

En su travesía se mencionan lugares como Hirado, en Kyūshū, y Yamaguchi. En el cuál residió por mes y medio. Finalmente, en 1551, llegó a Kyoto luego de pasar por Sakai (actualmente conocida como Osaka), la cual se encontraba devastada debido a los constantes conflictos que se había llevado a cabo por parte de los señores feudales. La imagen de la capital era devastadora y deprimente, así como inestable debido al descontento presente entre los ciudadanos con relación a distintos núcleos de poder religioso. En relación con ello, se puede destacar la rebelión que ocurrió en 1536, conocida como *Tenmonhokke*. En donde el templo budista Enryakuji (con el apoyo de diversos señores feudales) se disputó contra las escuelas también budistas de Hokke. Esta rebelión causó grandes estragos en la ciudad, tal y como se puede apreciar en la crónica *Kōtaiheiki* (Kakuichi, 1371) que describe el escenario desolador en el que se encontraba la capital²³. En el fragmento a continuación se aprecia la mala situación en la que se encontraba Japón en ese momento; con un emperador con cada vez menos autoridad, con el budismo opacado por el sintoísmo, con una situación social caótica en un mundo con mucha desigualdad entre ricos y pobres, etc. El fragmento, de hecho, culmina con un mensaje desolador de un Japón demasiado corrompido y caótico incluso para los Dioses:

Ahora la sociedad japonesa es horrible. El emperador pierde su autoridad por la amenaza de los poderes políticos de los samuráis. El budismo está reprimido por el shintoísmo, y los japoneses no creen en el confucianismo. Todos los hombres quieren ganar riqueza, y los ricos adulan a los poderes. Los pobres hacen malas cosas perdiendo sus morales, y negando la religión. Como todos los hombres se hacen egoístas perdiendo la ética, ni los Dioses ni el Buda pueden proteger ya la tierra nipona. [...] (Takizawa, 2013: 49)

Al ver la situación, Francisco Javier se dio cuenta de que el emperador no tenía tanto poder en sus manos como los señores feudales. Por ese motivo, renunció a la idea de tener el favor de este para continuar con su misión evangelizadora y cayó en la conclusión de que los señores feudales eran los que tenían el poder para otorgar esa protección. Así pues, cambió su estrategia e inició la evangelización en otro lugar, la ciudad de Yamaguchi, que se encontraba cerca de la isla de Kyūshū.

²³ Takizawa, O. 2013, p. 48-49.

2.2. Primeras conversiones y estrategias misioneras

Esa ciudad se encontraba bajo el poder del señor feudal Ouchi Yoshitaka²⁴, de quien consiguió el permiso para iniciar la evangelización de su señorío y vasallos a finales de abril de 1551.

Francisco Javier empezó a dar sermones dos veces al día junto a un templo a los ciudadanos de Yamaguchi. Gracias a la curiosidad que logró despertar entre ellos, le cuestionaban sobre diversos temas en relación con el cristianismo y consiguió la conversión de unas 500 personas. De entre esas 500 personas, cabe destacar la conversión de un monje budista ciego de unos 25 años. Quien adoptó el nombre de Lorenzo²⁵ y ayudó a Francisco Javier con su labor evangelizadora posteriormente, gracias a su gran elocuencia y sus habilidades para hacer de intermediario entre japoneses y europeos.

²⁶Ahora bien, aparte de su labor para la conversión, Francisco Javier también adquiría conocimientos del budismo y entablaba debates con monjes budistas en los que se hablaba de temas relacionados con los demonios, la creación, etc.

Francisco Javier, aun abierto a establecer debates con los monjes budistas, no estaba de acuerdo con la manera en la que estos vivían y las enseñanzas que predicaban al pueblo. Este hecho, se puede ver gracias al texto a continuación escrito por Francisco Javier, en el que muestra su opinión sobre el modo de vida de los monjes budistas y lo falsas que le parecían sus enseñanzas:

Tienen para sí que allá en el otro mundo comen y beben, visten y calzan, y que allí es más rico y más honrado el más favorecido de Xaca y Amida o de los otros. Todos estos errores los han enseñado los bonzos, los cuales predicán también y acude mucha gente a sus sermones, en los cuales hablan muy mal de nuestro Dios, que era una cosa no conocida ni oída, que no podía dejar de ser un gran demonio y que nosotros éramos discípulos del demonio; que se guardasen de recibir la ley que predicábamos, porque en la hora en que nuestro Dios fuese adorado en Japón, Japón estaba perdido. Mas cuando predicaban interpretaban el nombre de Dios como querían, diciendo que Dios y dajuzo son una misma cosa. Dajuzo, en lengua de Japón, quiere decir «gran mentira»; por eso, que se guardasen de nuestro Dios. (Takizawa, 2013: 50-51)

²⁴ Ouchi Yoshitaka (1507-1551), fue el líder del clan Ōuchi, perteneciente a una familia samurái de Chūgoku. Consiguió expandirse territorialmente por la isla de Honshū y fomentó el comercio con los portugueses en los cuáles se intercambiaban armas y especias. A destacar, fue de los primeros japoneses que tuvo contacto directo con europeos en la época.

²⁵ Era bastante común la adopción por parte de los japoneses convertidos al cristianismo de cambiar su nombre. Era una manera de acercamiento a la fe cristiana y, si bien no era algo obligatorio, se solía insistir para que lo hicieran.

²⁶Takizawa, O. 2013, p. 50.

Francisco Javier, utilizó el recurso de la lengua japonesa para así facilitar la comprensión de los sermones y poder adaptarlos. Así mismo, gracias a la ayuda de Anjirō, también utilizó el término de «*Dainichi*» para transmitir la figura de Dios entre los japoneses que no tenían conocimiento alguno sobre el cristianismo.

Fue gracias a los continuos sermones y a su adaptación que se dice que Francisco Javier llegó a tener un conocimiento de la lengua japonesa bastante alto y que era capaz incluso de responder con soltura las preguntas que los ciudadanos le formulaban en las sesiones, tal y cómo se muestra en esta frase sacada de una carta de Francisco Javier que habla sobre la lengua japonesa: ²⁷ «*Em toda esta terra não há mays que huma limgoa, e esta não hé muito defficil de tomar.*» (Takizawa, 2013:51)

Luego de dos años en Japón, Francisco Javier decidió volver a la India para tener el visto bueno para emprender su misión en China. Pues, con el conocimiento de que China se trataba de un territorio que había logrado influir dentro de la sociedad japonesa, concluyó que, si conseguía la aceptación del cristianismo, las escuelas budistas japonesas influenciadas por las chinas también lo harían.

Con eso en mente, en diciembre de 1551 partió hacia la India para seguir con su cometido. Sin embargo, la misión evangelizadora continuó en Japón gracias a la colaboración de otros compañeros jesuitas como Cosme de Torres²⁸, Gaspar Vilela²⁹, Luis Frois³⁰ y Baltasar Gago³¹. Estos jesuitas expandieron sus conocimientos desde la isla de Kyūshū hasta el norte de Japón llegando primero a Yamaguchi y posteriormente a Kyoto y sus alrededores. Para cumplir con éxito su labor, tenían el conocimiento de que necesitaban

²⁷ Takizawa, O., 2013, p. 51. Traducción al castellano: «*En esta tierra no hay nada más que una lengua, no es tan difícil aprenderla.*»

²⁸ Cosme de Torres (1510-1570), a partir de 1534, cuando se ordenó sacerdote, emprendió una vida llena de viajes de carácter religioso. Viajó a México, en donde trabajó bajo el liderazgo del obispo Juan de Zumárraga y fue testigo de las apariciones de la Virgen de Guadalupe. Posteriormente, en 1542, se embarcó con la expedición de Ruy López de Villalobos a Amboino, lugar en donde conoció a San Francisco Javier. Con quién emprendió la misión evangelizadora a Japón en 1551. Asimismo, fue el autor de la construcción de diversos hospitales y colegios durante su cometido.

²⁹ Gaspar Vilela (1526-1572) estuvo catorce años en el archipiélago japonés y, si bien no fue tan conocido como otros jesuitas evangelizadores, se encargó de la conversión del centro de Japón luego de la muerte de su compañero Cosme de Torres en 1570.

³⁰ Luis Frois (1532-1597), pasó gran parte de su vida en Asia luego de llegar a Japón en 1563 para difundir el cristianismo. Incluso hoy en día es considerado como un jesuita de gran importancia pues gracias a su obra «Historia de Japón» escrita de manera muy detallada sobre la cultura, política, costumbres japonesas, etc. Se comprende parte de la historia sobre el periodo de la evangelización en Japón.

³¹ Baltasar Gago (1500-1575) formó parte de las primeras misiones jesuitas en Japón y, si bien no se conoce mucho de él, fue un hombre importante pues ayudó en el establecimiento de comunidades cristianas y en la predicación de la religión. Asimismo, hoy en día es recordado por su gran dedicación en la difusión dentro de la comunidad japonesa durante ese primer periodo.

el favor del señor feudal de cada territorio. Por ese motivo, utilizaban el argumento de los intercambios comerciales (como medicinas) con ellos para así tener una buena relación comercial con Portugal y ganarse el visto bueno del señor feudal.³²

³² Takizawa, O., 2013, p. 53

3. La expansión del cristianismo

3.1. El papel de los daimios, Oda Nobunaga y la aceptación del cristianismo

Los señores feudales, conocidos bajo el nombre de daimios, tuvieron un papel crucial para la expansión de la evangelización pues ellos se encargaban de dar el permiso a los jesuitas para que pudieran llevar a cabo su labor. Este favor, era ganado no solamente por la curiosidad que despertaba la evangelización sobre ellos, sino que también estaba motivado por el interés en el intercambio cultural que podrían tener con los territorios europeos, dando comienzo por Portugal.

Así pues, cuando un daimio se convertía al cristianismo, esta pasaba a ser la religión oficial en los dominios a la vez que se decretaban templos y santuarios de las religiones locales. Gracias a ello, se aseguraban un pensamiento y creencia homogéneos.³³

La sociedad iba muy acorde a su daimio ya que así se aseguraban su integración en la sociedad. En caso contrario, tal y como se menciona en el texto a continuación escrito por Yūsuke Uno en su obra *Las actividades de los misioneros jesuitas en la primera mitad de la década de 1560* (s.f.), si un ciudadano se consideraba cristiano, pero, en cambio, su daimio no lo era, podía llegar a tener una situación de exclusión social. Sin embargo, en el texto se recalca al final como era de complicado que ese hecho ocurriera. La sociedad funcionaba acorde a lo que el daimio dijera o hiciera y se puede apreciar también en las corrientes de pensamiento en la población.

Sin embargo, se tenían en consideración las relaciones humanas en las aldeas de esa época. El solo hecho de que una persona o familia se convirtiera al cristianismo podía llevar a su aislamiento social dentro de esa misma aldea. Por otro lado, si el señor feudal de la región no se convertía, era complicado que los habitantes de sus dominios lo hicieran.³⁴ (Fujii, s.f.: 100. Traducción propia)

Debido a los distintos métodos de conversión por parte de los jesuitas y a la expansión de la creencia cristiana por los acuerdos mediante los daimios, en 1570 el número de

³³ Gil Fons, A., Casillas de la Torre, R., & Robles Gutiérrez, V. H. (2016). Más allá del cristianismo: Un análisis multicausal de la rebelión de Shimabara, 1637-1638. *México y la cuenca del pacífico*, 5(13), 115-141.

³⁴ Fragmento original: しかしながら当時の集落における人的な繋がりという点を考慮すると、人或いは一家だけが改宗するということは、周囲から外される可能性を含む問題であり、その地域の領主が改宗しなければ、領地内の住民の改宗が進まなかったことは言うまでもない。

conversos llegó a 130.000. Año en el que la situación política de Japón cambió debido a que Oda Nobunaga, daimio de la provincia de Ovari, consiguió la unificación del país bajo su poder gracias a su fuerza militar. En consecuencia, se debilitó, a su vez, el poder político del emperador.³⁵

Oda Nobunaga apoyó la evangelización del país y empezó a apoyar el cristianismo motivado por los beneficios económicos que podría llegar a albergar. También cayó en cuenta de que los productos de origen chino que necesitaba para asegurarse su victoria contra los enemigos y el poder en el país (cañones de los «Bárbaros del Sur» (*nanbanjin*)³⁶ y mosquetes), eran transportados por precisamente los portugueses entre China y Japón.³⁷ El barco que los transportaba del puerto de Macao al puerto de Hirado y de Nagasaki era de inversionistas jesuitas principalmente. Por ese motivo, empezó con su apoyo al cristianismo e incluso tuvo como consejero europeo al jesuita Luis Frois.³⁸



Figura 3. Retrato de Oda Nobunaga. Fuente: Soshu, K. (1583). *World History Encyclopedia*. [Ilustración].

Los principales defensores del cristianismo eran los daimios conversos.³⁹ De hecho, en 1582, tres daimios cristianos (Ōmura, Arima y Ōtomo) llegaron a mandar a Europa con la asistencia de Alejandro Valignano a unos jóvenes samuráis. Este viaje, duró un total de tres años culminándose con su llegada a Roma y encuentro con el Papa Sixto V.⁴⁰

³⁵ Túróczi, T. (2017). Edictos contra los cristianos en Japón (1587, 1597, 1636). *Études sur la Région Méditerranéenne*, 26, 43-54.

³⁶ Término utilizado para referenciar a los ibéricos.

³⁷ Túróczi, T., 2017, p. 44.

³⁸ Túróczi, T., 2017, p. 44.

³⁹ Takizawa, O., 2010, p. 70.

⁴⁰ Túróczi, T., 2017, p. 44.

Cabe destacar que Oda Nobunaga, aun cuando favoreció a los jesuitas y a la expansión de la fe cristiana, nunca llegó a ser cristiano como tal. Sin embargo, este sí que tuvo un papel bastante importante en su familia pues se bautizaron su hijo Nobuo y a sus nietos Hidenobu y Hidenori, que eran hijos del primogénito Nobutada y, por tanto, herederos de todos sus dominios.⁴¹

De entre los daimios convertidos se pueden destacar personalidades relevantes para la época. Por ejemplo, el daimio más poderoso de Kyushu, Don Francisco Otomo Sōrin,⁴² quien consiguió causar una buena impresión incluso a Alejandro Valignano. Fue un hombre caracterizado por la postura tan firme que tenía en su fe luego de haber sido bautizado en 1578, 28 años después de haber conocido a Francisco Javier.⁴³

Otra figura conocida fue León Gamō Ujisato (1557-1596), daimio de Ise y Aizu. Ujisato sirvió a Oda Nobunaga y a Toyotomi Hideyoshi y destacó en diversos ámbitos como la política, la poesía, las armas como soldado y también como general. Fue uno de los daimios más ricos de su época, motivo por el cual se creyó que fue envenenado por orden de Hideyoshi. Fue bautizado en 1584 y se casó con la hija de Oda Nobunaga quien también estaba bautizada. A destacar, en sus últimos momentos de vida, estuvo en compañía de su amigo Justo Takayama para que le ayudase de esa manera a morir como un buen cristiano.⁴⁴

Finalmente, mencionar la figura de un íntimo amigo de Toyotomi Hideyoshi, Simeón Kuroda Kambei (1546-1604). Bautizado en 1584, se convirtió en un apóstol que llevó el cristianismo a gran parte de sus compañeros de armas. Aun cuando tuvo momentos de debilidad, gracias a la guía de Valignano consiguió ser hasta su muerte, un fiel protector de la fe cristiana en Japón. De hecho, su hermano Miguel Kuroda Naoyuki, daimio de Akitsuki, fue de las figuras más nobles de la iglesia en Japón.⁴⁵

⁴¹ Pacheco, D. (1968). Los intelectuales japoneses del período Azuchi-Momoyama y el cristianismo. p. 23.

⁴² Luego de su bautismo, en 1578, marchó con su ejército con el objetivo de reconquistar la provincia de Hyuga, en la cual tenía un proyecto en mente; con la conquista conseguida, se retiró en ella luego de haberse informado sobre las leyes de los reinos cristianos y haber conseguido el acompañamiento por parte de unos pocos misioneros. El objetivo que tenía era formar un reino cristiano que estaba inspirado por San Agustín, *La ciudad de dios*. Ahora bien, este proyecto llegó a su fin luego de la derrota sufrida por parte de Mimikawa.

⁴³ Pacheco, D., 1968, p. 24.

⁴⁴ Pacheco, D., 1968, P. 24.

⁴⁵ Pacheco, D., 1968, P. 25.

Así pues, se puede apreciar como el cristianismo consiguió penetrar bastante entre los daimios, las familias de estos e incluso entre sus servidores. Gracias a ellos, se llegó a agilizar el proceso de conversión y de expansión de la fe cristiana a lo largo de todo el territorio japonés. Si bien hubo muchos que se movieron por el beneficio económico e intercambio comercial, sí que hubo presencia de que algunas figuras importantes llegaron a creer en el cristianismo como religión y llegaron a adaptarse a esta bautizándose y con la motivación de convertir distintos territorios del país en lugares de fe.⁴⁶

Cabe destacar, que, gracias a la conversión de gran cantidad de personas, se han encontrado fuentes escritas por parte de japoneses que hablaban de temas religiosos. Estas, son conocidas como literatura *kirishitan*. De entre todos ellos, se destaca la figura de Paulo Yōhō-ken (1510-1596), quién redactó los guiones que constaban en las representaciones teatrales de la Navidad y la Pasión de Cristo.⁴⁷

Así mismo, también tuvieron un papel importante los conocidos como *Kirishitan-ban*, por parte de la Compañía de Jesús a finales del siglo XVI e inicios del siglo XVII. Los textos para los misioneros estaban escritos con letras latinas mientras que los que estaban dirigidos a los japoneses estaban escritos en *kanji* y *kana* para agilizar su predicación y comprensión en la sociedad.

Si bien los jesuitas estaban centrados en la evangelización estratégica con los señores feudales y adultos, también lo estaban con la enseñanza de los niños pues estos eran mucho más susceptibles y abiertos a aprender debido a su curiosidad. Debido a ello, podía ser un objetivo sencillo de evangelizar además de un método de expansión que no requería de mucha dificultad para realizarla con éxito; tal y como menciona a continuación Yoshitaka Imamura en su obra «Consideraciones sobre los cristianos de las Amakusa a comienzos de la época moderna.», los niños eran un grupo de vital importancia en el proceso de la conversión ya que con su «corazón puro»⁴⁸ se podían empezar a enseñar las doctrinas cristianas.

⁴⁶ Precisamente por la gran penetración que hubo del cristianismo en Japón, hay historiadores que creen que uno de los motivos por los que inició el movimiento anticristiano promovido por Toyotomi Hideyoshi fue precisamente por el hecho de que era consciente de la gran influencia que había tenido la fe cristiana en el país a lo largo de los años.

⁴⁷ Arimura, R. (2011, November). Las misiones católicas en Japón (1549-1639): análisis de las fuentes y tendencias historiográficas. In *Anales del Instituto de investigaciones estéticas* (Vol. 33, No. 98, pp. 55-106). Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas.

⁴⁸ Yoshitaka Imamura utiliza el término de «corazón puro» como una manera de resaltar la inocencia en la infancia. Hecho del que tomaron ventaja los jesuitas pues durante ese periodo es cuando los niños van

Una cuestión a la que se debía poner atención en la conversión de cristianos era la estrategia que se usaría para educar a los niños en las zonas de las misiones. Sembrar en el corazón puro de los niños las primeras hojas de la fe era fundamental para el desarrollo de la religión. Por ese motivo, la educación era un ámbito al que se le prestó especial atención.⁴⁹ (Fujii, s.f.: 113. Traducción propia)

3.2. Toyotomi Hideyoshi y su visión al inicio del mandato



Figura 4. Retrato de Toyotomi Hideyoshi. Fuente: Shotai Seisho (s.f.), ArtsDot.com [Ilustración]

Toyotomi Hideyoshi (1537-1598), sucedió a Oda Nobunaga luego de haber sido su vasallo y haber salido victorioso de numerosos conflictos como el de Shizugatake, Yamazaki y Odawara.

Hideyoshi mandó construir su castillo en Ōsaka y estableció nuevas políticas para así consolidar con éxito su régimen. Estas, abarcaban ámbitos como el militar, diplomático, jurídico, etc. Los jesuitas, pero, siguieron con su misión evangelizadora con este nuevo contexto debido a que Toyotomi Hideyoshi durante la primera etapa de su mandato, se encontraba en una posición favorecedora para los cristianos debido a que confiaba en el hecho de que le traería ventajas comerciales. Cabe destacar también que varios de sus daimios aliados eran cristianos.⁵⁰

Aun cuando tenía la soberanía sobre gran parte del territorio, Toyotomi Hideyoshi se encontraba con más ambición sobre este y quería tener bajo su recaudo más zonas del país. Para ello, sin embargo, debía tener el apoyo de los barcos portugueses controlados precisamente por los jesuitas. Luego de conseguirlo, superó la

adquiriendo sus creencias y conocimientos gracias a lo que perciben y reciben de enseñanza por parte de los adultos.

⁴⁹ Texto original: 子供に着目した教徒獲得の手法について、今村義孝氏は「近世初期天草キリシタン考」の中で、「キリシタン獲得について注目すべき問題は、伝道地域における子供の教化策であった。無垢な子供の心に借仰の双葉を芽生えさせることは、宗門発展の基礎となるべき問題であるが故に、その教育はことに関心が持たれていたのである。」

⁵⁰ Tápiz, J. M. (2019). *LOS FRANCISCANOS EN JAPÓN (1582-1640)* (Doctoral dissertation, Kansai Gaidai University).P. 22

misión en Kyūshū contra Shumazu Yoshihisa (1533-1611) y concedió a Gaspar Coello⁵¹ unas tierras en la ciudad de Hakata sobre las que se erigió una iglesia.⁵²

Hasta 1587 muchas personas de distintos cargos llegaron a convertirse al cristianismo (samuráis, señores feudales, etc.). Gracias también a la influencia que ejerció el señor feudal Takayama Ukon, se llegaron a bautizar otros señores feudales como Kuroda Yoshitaka⁵³, Ai Ryōgo, Makimura Masaharu, entre otros⁵⁴.

El siglo XVI fue un siglo de gran popularidad y expansión para el cristianismo dentro del territorio japonés pues aun siendo una cuestión de fe para muchos de los individuos que se convertían, muchos otros lo veían como una herramienta con la cuál podrían llegar a obtener grandes beneficios sobre todo de carácter económico (tal y como ocurrió con los señores feudales Oda Nobunaga y Toyotomi Hideyoshi).

Así mismo, se llegaron a construir más de un centenar de iglesias y gran cantidad de escuelas por todo el territorio nipón. Su expansión, fue de gran calibre pues los jesuitas mediante la oración adaptada al japonés y su adaptación con la sociedad, conseguían que gran cantidad de personas vieran el cristianismo como una cuestión de fe en la que creer. Siendo así exitosa la convivencia con las religiones autóctonas como el budismo y sintoísmo.⁵⁵

⁵¹ Gaspar Coello (1529-1590) fue un misionero jesuita portugués que luego de completar su misión en la India fue a Japón a ayudar con la propagación del cristianismo. Este, apoyaba la destrucción de templos budistas y sintoístas e incluso instaba a forzar a la población japonesa para así conseguir que se hicieran cristianos. Así mismo, era un hombre que no dudaba en utilizar el recurso de la negociación con distintas personas de poder dentro de la sociedad japonesa para conseguir así todos sus propósitos.

⁵² Takizawa, O. 2013. P. 86

⁵³ Kuroda Yoshitaka (1546-1604) fue uno de los principales estrategas y consejeros de Toyotomi Hideyoshi y, de hecho, fue clave para su expansión de poder por todo el territorio japonés. A los 38 años, se convirtió al cristianismo y adoptó el nombre de Simeon Josui. Debido a su fe, sus relaciones militares y políticas se vieron influenciadas por esta. Tal era la inteligencia de este, que incluso Toyotomi Hideyoshi llegó a temer que iniciara alguna campaña en su contra. Sin embargo, le fue fiel hasta el final de sus días e incluso ofreció su apoyo a Tokugawa Ieyasu luego de la muerte de Hideyoshi.

⁵⁴ Takizawa, O. 2013. P. 85-87.

⁵⁵ Díaz, I. C. M. (2016). Budismo y cristianismo en Japón a través de los testimonios literarios misionales. Siglos XVI y XVII. *Anahgramas*, 193-229.

3.3. Similitudes y diferencias con las religiones locales: sintoísmo y budismo

Cuando el cristianismo llegó a Japón, este se encontraba en un contexto bélico de miseria y desdicha, así como con señores feudales a los cuáles les interesaba solamente su propio poder e influencia dentro de sus territorios y no prestaban atención a su población.

En contraste a esta situación, cabe destacar la importancia del budismo, que llegó el año 552 al archipiélago y se basaba, en síntesis, en el camino predicado por la figura de Buda para combatir el dolor. Los ciudadanos, se resguardaban en gran medida en este pues les suponía un apoyo de la mala época en la que se encontraban.⁵⁶

Sin embargo, este apoyo hacia el budismo acabaría por disiparse poco a poco debido a dos factores. Por un lado, las varias décadas de conflicto y sufrimiento y, por otro, porque veían las condiciones en las que vivían algunos monjes budistas que se encontraban en una situación cómoda frente a la dura vida que llevaban los campesinos para salir adelante.

Cabe destacar también que el cristianismo era presentado como una fe que los llevaría hacia la liberación de su persona, pues eran todos iguales a ojos de Dios. Debido a este hecho, muchos japoneses fueron atraídos hacia esta nueva religión además del papel que tuvieron los jesuitas con sus labores sociales y de caridad que conseguían conmovir a gran parte de la población japonesa que se encontraba en esa situación de descontento.⁵⁷

Es en este momento, cuando consideraron que el budismo no podía llegar a ofrecer aquello que predicaba y cuando el cristianismo empezó su auge ya que la evangelización alejaba el miedo que todos los ciudadanos tenían consigo por un lado y, por otro, los misioneros conseguían crear un vínculo común con el budismo basándose en los puntos fuertes que tenían los dos; el prestar ayuda activa, tomar sobre sí mismo el sufrimiento de todos los seres humanos, etc.

Sin embargo, aún con estas similitudes, también se podían apreciar diferencias entre estas dos religiones. Si nos ponemos en perspectiva, en el Nuevo Testamento, Jesús provenía de una familia humilde de artesanos en la que no se podían permitir lujos. Este hecho, entra en contraste con los orígenes de Buda, quién sí creció con ellos y le llevaron al abandono de su propio hogar. Así mismo, este último se dirigía a las personas que se

⁵⁶ Díaz, I. C. M. (2016). P. 201.

⁵⁷ Díaz, I. C. M. (2016). P. 202.

encontraban ya cansadas de sus vidas llenas de lujos y comodidades mientras que Jesús lo hacía con la gente pobre y oprimida.⁵⁸

Aparte de estos hechos, hay uno que destaca en la diferenciación entre ellos; la reencarnación. En el cristianismo se niega la reencarnación y se centra en la obtención de la vida eterna después de la muerte. En el budismo, por el contrario, sí que se centra mucho en la reencarnación de todo ser viviente.⁵⁹

Estos hechos contrastados, son con los que los ciudadanos contrastaban y decidían a cuál de las dos religiones seguir. El cristianismo, llegó a tener tanta repercusión que la gente evangelizada lloraba preguntándose qué había pasado con todos aquellos antepasados no creyentes y su salvación. Los misioneros, sin embargo, no pusieron en una posición favorable a todas aquellas personas difuntas, sino que, por el contrario, negaron que pudieran llegar a la salvación que tanto se anhelaba.⁶⁰

Así pues, se puede llegar a apreciar como el cristianismo y budismo llegaron a ser un tanto ambiguos en la cercanía de uno con el otro. Por eso mismo, los jesuitas aprovecharon esa característica para conseguir más gente evangelizada.

Por otro lado, otra creencia autóctona de Japón es el sintoísmo, una creencia de carácter politeísta y extendida en gran medida a lo largo de todo el territorio japonés con sus templos y símbolos, que convivía con el budismo pues ninguna de las dos religiones era excluyente la una de la otra.

El sintoísmo y el cristianismo no tienen tantas similitudes como pasaba con el budismo. Sin embargo, sí se pueden llegar a encontrar elementos en común. Una semejanza a destacar es la existencia de lugares sagrados que tienen una gran importancia simbólica dentro de la religión y es un lugar de culto para los individuos que la practican. En el caso del cristianismo, encontramos como edificio principal la iglesia, lugar de culto en donde se pueden realizar diversos rituales para así cumplir con los estándares de la religión cristiana; bodas, funerales, misas, etc. Por otro lado, en el sintoísmo también tenemos la presencia de estos templos sagrados en los que se rige el culto a las divinidades en este caso y se pueden llegar a ofrecer ofrendas e incluso rezar para así poder tener el apoyo de las divinidades sobre los deseos que hay en la población. Hecho que también se puede

⁵⁸ Díaz, I. C. M. (2016). P. 203.

⁵⁹ Díaz, I. C. M. (2016). P. 204.

⁶⁰ Fujitani, J. (2016). *Penance in the Jesuit Mission to Japan, 1549–1562. The Journal of Ecclesiastical History*, 67(2), 306–324. Con formato: Español (España).

ver en la práctica cristiana; pues la población se apoya en la figura de Dios para pedirle favores sobre distintos ámbitos de su vida (salud, dinero, amor...).⁶¹

A pesar de estas similitudes, las diferencias son evidentes. La más destacada es precisamente que una es de carácter politeísta (en el sintoísmo hay gran cantidad de divinidades a las cuáles se les puede rendir culto y hacer ofrendas) y la otra es más bien monoteísta con la figura de Dios como personaje principal de todos los rezos y solicitudes.

Así pues, podemos apreciar que, si bien las religiones eran bastante distintas entre sí a carácter general, también tenían una serie de similitudes que ayudaron a los jesuitas a poder establecer conexión entre ellas para coger conceptos y figuras para así transmitir un mensaje comprensible a la población y facilitar la conversión en consecuencia.

⁶¹ Falero, A. (2007). Aproximación al sintoísmo. *Salamanca: Amarú*, 67-71. Con formato: español (España).

4. Finales del siglo XVI e inicios del siglo XVII: La persecución cristiana

4.1. Factores que llevaron a la desconfianza hacia los cristianos

Fue durante el mandato de Toyotomi Hideyoshi que empezó la verdadera desconfianza hacia los jesuitas y la religión cristiana. Todo esto dio comienzo en la expedición que este estaba realizando en Kyūshū debido a que para lograr unificar las provincias de Japón que quería y poder avanzar hacia la conquista de China y Corea debía destruir la alianza vigente entre los señores cristianos de cada región y los evangelizados.⁶²

En esa expedición pudo ver la fuerza que había adquirido el cristianismo en esa isla. Concretamente, la ciudad de Nagasaki se había convertido en parte en un feudo de la iglesia conseguida gracias a la donación precisamente de uno de los daimios cristianos. Es decir, una gran parte de la ciudad era controlada por los jesuitas incluido su puerto comercial. Hecho que hizo que Hideyoshi sintiera que la ciudad se escapaba de su control y, por tanto, debía establecer alguna solución para que su poder no se viera afectado. Hideyoshi decidió confiscar en consecuencia el patrimonio eclesiástico de la isla, lo unió a sus dominios personales y promulgó la que fue la primera orden de carácter restrictivo contra la predicación cristiana en el año 1587.⁶³

Cabe destacar también lo que ocurrió con Takayama Ukon, un señor cristiano quién traía consigo mucho poder y muy buena fama que finalmente fue obligado por Toyotomi Hideyoshi a abandonar su fe. No contento con eso, también le impuso un castigo con la justificación de que le preocupaba la solidaridad presente entre los cristianos y hasta dónde podría llegar esta ya que consideraba que llegaría a ser un obstáculo para los planes de régimen que él tenía para el país.

El mismo día del castigo, publicó el *Bateren Tsuihōrei* (la Ordenanza de Expulsión de los Padres) en la ciudad de Hakata, situada en la parte norte de Kyūshū.

Los motivos a los que alude Toyotomi Hideyoshi mencionaban mucho el hecho de que Japón era un país con una religión politeísta como lo es el sintoísmo además de que convivía con el budismo. Para él, que los cristianos vinieran y predicaran su religión no

⁶² Takizawa, O. 2013, P. 86-87.

⁶³ Tápiz, J. M. (2019). P. 22. Con formato: inglés (Estados Unidos).

era más que una amenaza para las propias creencias autóctonas y la destrucción de los templos sagrados en el país.⁶⁴

De hecho, el primer artículo de esta ordenanza de expulsión (traducida por el mismo Takizawa Osami): «El Japón es un país divino. Por lo tanto, es absurdo que los padres cristianos vengan a este país para predicar enseñanzas heréticas.» Es decir, que la creación del país fue llevada a cabo por los dioses que eran los antepasados de los emperadores. Proveniente esta creencia del sintoísmo, Hideyoshi defendía que este hecho era algo que no se podía cuestionar. Algo que sí hacía el cristianismo pues se decía que la creación del país fue llevada a cabo por la figura de un único Dios.

Respaldo con esas creencias de defender las costumbres japonesas, lo que en verdad Toyotomi Hideyoshi temía era precisamente que el cristianismo se convirtiese en un obstáculo para su consolidación de poder. Hecho que fue aún más destacado por el motivo de que el señor feudal Omura Sumitada, donó a los jesuitas la ciudad de Nagasaki sin haber consultado previamente de ello con él.⁶⁵

4.2. El martirio de Nagasaki: los 26 mártires de Japón (1597)

Luego de la publicación de la ordenanza de destierro, sí que es verdad que Toyotomi Hideyoshi siguió mostrándose benevolente hacia los cristianos pues no quería perder las conexiones comerciales que se llevaban a cabo entre españoles y portugueses. Sin embargo, esta benevolencia se acabaría el 27 de agosto de 1596 con la presencia del galeón de San Felipe refugiado en la playa de Urado, en la isla de Shikoku situada al suroeste del país, debido a una tormenta que les sorprendió en su travesía de Manila a Acapulco.⁶⁶ Este era un navío procedente de Filipinas que llevaba consigo un cargamento de seda y otras mercancías con destino Nueva España.⁶⁷

Masuda Nagamori, uno de los servidores de Toyotomi Hideyoshi, acudió al navío para investigar la situación en la que se encontraba. Mientras este hablaba con el capitán, Matías de Landecho, se enteró de que había un plan de conquistar Japón con el uso de la evangelización. Este hecho llegó a oídos de Toyotomi Hideyoshi y, enfadado con la

⁶⁴ Takizawa, O. 2013, p. 88. Con formato: inglés (Estados Unidos)

⁶⁵ Takizawa, O. (2024, junio 17). *El cristianismo llega a Japón: de la tolerancia a la persecución*. Historia National Geographic. Con formato: inglés (Estados Unidos)

⁶⁶ Takizawa, O. (2024, junio 17). *El cristianismo llega a Japón: de la tolerancia a la persecución*. Historia National Geographic. Parte del destierro y persecución.

⁶⁷ Tápiz, J. M. (2019). P. 24

situación, mandó a acabar con la vida de todos los creyentes que iban a bordo de ese barco en consecuencia. Sobre este hecho se ha escrito bastante y en la actualidad se sigue sin saber a ciencia cierta si fue un malentendido o una trampa. Lo único que sí se sabe con certeza es que fue el pretexto para el inicio de la persecución.⁶⁸

Aún con la ordenanza, los franciscanos continuaron con la predicación alrededor del país. Toyotomi Hideyoshi, no contento con ello, ordenó que apresaran 20 cristianos japoneses y 6 franciscanos en las ciudades de Sakai, Osaka y Kioto que finalmente fueron enviados a Nagasaki para cumplir así con su ejecución. Durante el camino, pero, fueron apresadas dos cristianas más que tendrían el mismo destino que el resto. Gracias a los documentos que narran este hecho, se han podido conseguir los que se creen que fueron los nombres que conforman los 26 mártires de Japón; San Cosme Takeya, San Pedro Sukejiro, San Francisco, San Diego Kisai, San Miguel Kozaki, San Pablo Miki, San Juan de Gotoo, San Luis Ibaraki, San Pablo Ibaraki, San Antonio Deynan, San Pedro Bautista, San Martín de la Ascensión, San Felipe de Jesús, San Gonzalo García, San Francisco Blanco, San Matías, San León Karasumaru, San Francisco de San Miguel, Santo Tomás Kozaki, San Joaquín Sakakibara, San Ventura, Santo Tomás Danguí, San Juan Kinuya, San Francisco, San Gabriel y San Pablo Suzuki.⁶⁹

Finalmente, luego de ser llevados a la colina de Nishizaka, Nagasaki, fueron lanceados hasta la muerte y crucificados delante de cuatro mil testigos.

Los 26 cristianos fueron canonizados y los representaron como los santos mártires de Japón hasta la edad posterior.⁷⁰ Así mismo, se ha llegado a conservar el testimonio de uno de los tripulantes del galeón San Felipe que relata los acontecimientos que se llevaron a cabo en ese momento. En el fragmento a continuación, proporcionado por el testimonio, se recalca como luego de dictar la sentencia de muerte, se llevaron a los españoles que habían llegado en el galeón, desnudos, a Nagasaki. Debido a ello, padecieron a lo largo del camino por las bajas temperaturas que había y lo extenso que era el camino para llegar a Nagasaki. Finalmente, una vez en el puerto de Nagasaki, se llevó a cabo la ejecución de los 6 padres y 20 japoneses.

⁶⁸ Tápiz, J.M. (2019). P. 24

⁶⁹ Ruiz, F. (2018). *La ardua canonización de los mártires de Nagasaki*. Repositorio Institucional de la Universidad Pablo de Olavide.

⁷⁰ Takizawa, O. (2013). P. 97.

[...] Se dio principio a ejecutar la sentencia de muerte que dictó contra los españoles que habían llegado en el galeón “San Felipe”, ordenando en su lugar les echasen de su Reino, desnudos, llevándoles a Nanguasaqui; los frailes padecieron grandes martirios, por ser la época invierno riguroso, poca la ropa y largo el camino; llegados que fueron al dicho puerto de Nanguasaqui, se ejecutó en los dichos Religiosos la sentencia del Emperador; que en total eran 6 los dichos padres y veinte japoneses, entre ellos tres de la Compañía de Jesús; que entre los martirizados había dos niños que se ofrecieron al martirio, de los que ayudaban a Misa a los PP. Franciscanos; el camino para suplicio bautizaron a 200 ó 300 hombres porque no dejaron un momento de predicar[...] (Takizawa, 2013: 102)

Aparte de los martirios, se destruyeron un total de 137 iglesias y 125 fueron desterrados de manera oficial. Sin embargo, muchos se quedaron ocultos en el país.⁷¹

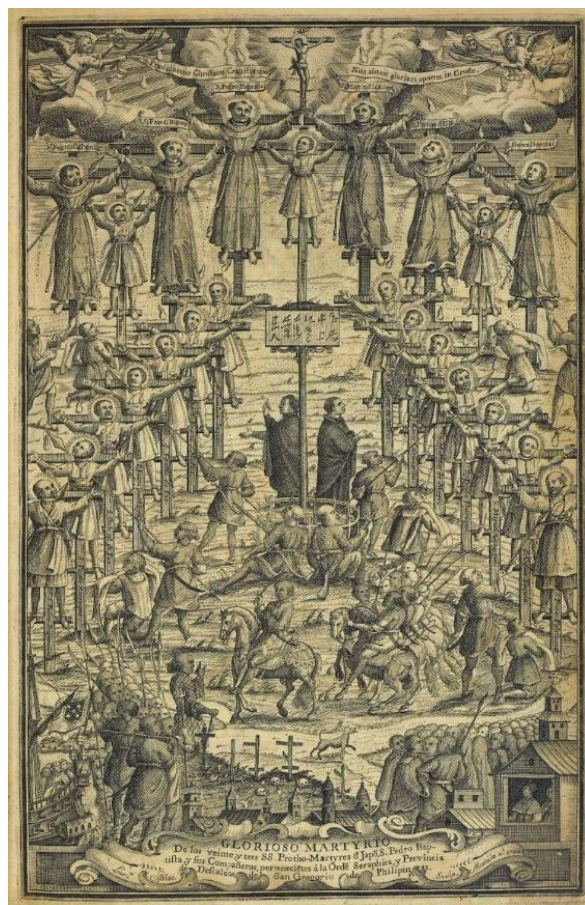


Figura 5. Martirio de los mártires de Japón representado en un grabado del siglo XVIII. Fuente: San Antonio (1744).

⁷¹ Tápiz, J.M. (2019). P. 25

4.3. El recorrido del shogunato Tokugawa con el cristianismo

En el año 1600 con la batalla de Sekigahara y la muerte de Toyotomi Hideyoshi, Tokugawa Ieyasu subió al poder. En 1603 adoptó el título de shogun y fundó ese mismo año en la ciudad de Edo su shogunato. En ese momento es cuando dio comienzo el periodo Edo (1603-1868)⁷², que inicio a su vez con una de las dinastías militares más longevas en el país: el shogunato Tokugawa.⁷³

En un primer momento, se mostró receptivo con los cristianos motivado por el intercambio comercial con las Islas Filipinas, China y México. De hecho, después de la guerra de Sekigahara, concedió un permiso de residencia a los jesuitas para que pudieran vivir en Edo, Kioto y Nagasaki. Así mismo, recibieron licencias de evangelización, terrenos para construir conventos, etc. Gracias a ello, volvió a aumentar el número de bautizos en Japón llegando incluso en el año 1603 a los 300.000 cristianos⁷⁴. De hecho, en un informe de los Jesuitas se enfatiza mucho en el buen recibimiento por parte de Tokugawa Ieyasu a los cristianos. En el informe a continuación, se muestra a Tokugawa Ieyasu como una persona con mucho poder e incluso misericordiosa hacia los Padres que buscaban su aprobación para así dar comienzo con la evangelización en esos territorios, que al final sí consiguieron e incluso llegaron a tener el beneficio de poder construir iglesias, casas y bautizar a toda aquella persona que quisiera llevar a cabo su conversión al cristianismo.

Moridono es un rey gentil muy poderoso, señor de nueve reynos, y el segundo gobernador de los mayores, el primero después de Dayfuzama, y hasta agora nunca los Padres pudieron tener entrada en sus reynos, por lo qual tuvieron al presente por gran merced de Dios nuestro señor que el mismo fueses el que los pidiese, y se mostrase tan aficionado a las cosas de la cristiandad: por lo qual, echando mano desta ocasión de tanto momento, quisieron luego satisfacer a su petición: el qual les señalo tres partes muy principales de sus reynos, adonde quiso que los Padres residiesen: y dio licencia para que hiciesen casas e iglesias, y para que bautizasen a los que se quisiesen convertir. (Takizawa, 2013: 105)

Así pues, se puede apreciar que fue un primer periodo de beneficio mutuo para las dos partes con el objetivo de fomentar el comercio exterior y conseguir así un intercambio de bienes de manera fluida y constante.

⁷² Tápiz, J. M. (2019). P. 25.

⁷³ Ramos, I. D. J. C. (2019). La unificación de Japón: De Nobunaga a Tokuwaga. *Horizonte Histórico-Revista semestral de los estudiantes de la Licenciatura en Historia de la UAA*, (19), 102-113. P. 2

⁷⁴ Oliveira, J. P. C. (2003). Tokugawa Ieyasu and the Christian Daimyo during the Crisis of 1600. *Bulletin of Portuguese-Japanese Studies*, (7), 45-71. Formato: inglés (Estados Unidos) P. 13

Sin embargo, este buen ambiente se interrumpiría con el denominado «Okamoto Daihachi Jiken». Un caso de soborno relacionado con el comercio exterior con Portugal, llevado a cabo por Arima Harunobu, Okamoto Daihachi y Honda Masazumi.⁷⁵

Todo dio comienzo debido al asesinato de unos marineros japoneses (que eran vasallos del señor feudal cristiano Arima Harunobu) a manos de unos portugueses a causa de una disputa de carácter comercial. En consecuencia, Arima Harunobu, el 6 de enero de 1601, ordenó quemar el navío portugués «Madre de Dios» a modo de venganza. Para poder ejecutarlo, pero, obtuvo un permiso especial del shogun Ieyasu gracias a la mediación del cristiano Okamoto Daihachi. Gracias a este suceso, estrecharon lazos entre ellos y pasaron a tener una relación de soborno (Arima Harunobu a Okamoto Daihachi) para así obtener beneficios comerciales y favores.

Sin embargo, el gobierno descubrió este suceso y ambos fueron castigados. Por un lado, Arima Harunobu fue desterrado y, por otro, Okamoto Daihachi fue quemado en la hoguera. Debido a que eran cristianos conocidos, se vio afectada la percepción que tenía la sociedad japonesa con los Jesuitas y el cristianismo. Debido a este suceso, Tokugawa Ieyasu empezó su campaña en contra hacia todos los creyentes cristianos y al cristianismo.

El 21 de marzo de 1612, se publicó por parte del shogunato la «Ordenanza de la Prohibición de la Evangelización» en los dominios directos del gobierno en Edo, Sunpu y Kioto. No solo con ello, los holandeses informaron al gobierno del shogun de que el reino de España quería conquistar Japón mediante la evangelización.

Con todo este contexto, dio comienzo la persecución contra los cristianos mediante el uso del destierro, la ejecución, la tortura, la expulsión de los creyentes cristianos (señores feudales y sus vasallos) a Macao y Manila, etc. Cabe destacar que en Kioto se llevó a cabo una gran persecución que acabó con la encarcelación de un gran número de samuráis cristianos (Ukita, Konishi, Mōri, Ōtomo).⁷⁶

El 28 de enero de 1612 se organizó una campaña para expulsar a los misioneros del país⁷⁷ y, seguidamente, el 23 de diciembre se publicó «*Bateren Tsuihō no fumi*».⁷⁸ En la cual

⁷⁵ Takizawa, O. (2013). P. 113

⁷⁶ Takizawa, O. (2013). P. 115

⁷⁷ Schirokauer, C. Lurie, D. y Gay, S, *op.cit.*, P. 169

⁷⁸ Cabañes, G. S. E. (2022). La ficticia corte en Europa misioneros y emperadores en la literatura anticristiana japonesa del siglo XVII. *Librosdelacorte. es*, (24), 347-372. P. 352

figuraba la expulsión de los Padres y que fue propagada por el país para que así los habitantes tuvieran constancia de lo que ocurría.⁷⁹

En ese escrito, se hablaba de Japón como un país sintoísta y escogido por los Dioses a modo de justificación para así considerar el cristianismo como una amenaza que intentaba expandirse por el país y conquistarlo. Debido a ello, se conseguía la percepción que se buscaba de que el cristianismo más que algo beneficioso para la sociedad japonesa, consistía en una estrategia de conquista que buscaba solapar el sintoísmo y, por tanto, la esencia espiritual de Japón.

Así pues, en noviembre de ese mismo año prácticamente todos los padres habían sido exiliados de Japón. De hecho, quedaron aproximadamente 6 franciscanos, 26 Jesuitas, 1 agustino, 7 dominicos, 5 sacerdotes japoneses y 55 religiosos en todo el archipiélago.⁸⁰

Años más tarde, concretamente el 18 de septiembre de 1616, se publicó la ordenanza de la prohibición del cristianismo «*Baterenshūmon Gosei Kinpōsho*». La cuál dictaba que ningún japonés podía hacerse cristiano y, además, los barcos extranjeros solamente tendrían acceso al país a través de los puertos de Nagasaki y Hirado.

Ahora bien, la prohibición definitiva del cristianismo fue decretada en 1639 luego de la rebelión de Amakusa (1637-1638) que consistía en una protesta de campesinos hambrientos y descontentos por la tributación que debían hacer. En esa rebelión, no hubo participación de religiosos, pero aun así fue utilizada como evidencia de lo que suponía el cristianismo para el país, una amenaza extranjera en forma de intervención en la guerra civil.⁸¹

Esta política anticristiana será continuada y potenciada durante otras tres décadas gracias al mandato de su hijo y nieto. En consecuencia, se produjeron miles de ejecuciones y castigos como, por ejemplo, el colgar a un hombre boca abajo con la cabeza dentro de un hoyo lleno de excrementos, golpes físicos, entre otros.⁸²

Finalmente, consiguieron que los europeos se marcharan del país y el cristianismo, fuera oficialmente erradicado aun cuando muchos seguían con la predicación de su fe en secreto.

⁷⁹ Takizawa, O. (2013). P. 117

⁸⁰ Gono Takashi, 1990, p. 207

⁸¹ Camarero, D. B. (2011). *El cristianismo en Japón: Ensayos Desde Ambas Orillas* (Vol. 5). Inst. Telógico de Cáceres. P. 70

⁸² Schirokauer, C. Lurie, D. y Gay. S, *op.cit.*, p. 169

Cabe destacar como estudiosos como Kiri Paramore llegó a considerar que las ordenanzas ponían mucho énfasis en como la religión jugaba un papel importante en la política y lo referente a lo social en la población. Es decir, el cristianismo no era presentado como una amenaza externa, sino como un contratiempo en la autoridad y orden que tanto había costado adquirir luego de la etapa de guerras que había estado sufriendo Japón.⁸³

⁸³ Paramore, K. (2009). *Ideology and Christianity in Japan*. Reino Unido: Routledge. Formato: inglés (Estados Unidos). P. 56-57

5. Siglo XVII: El ocaso de la misión jesuita en Japón

5.1. El cierre de Japón al extranjero (*Sakoku jidai*)

A partir del momento de la partida de los cristianos, Japón cerró sus puertas de cara al extranjero con la excepción de los comerciantes holandeses. Quiénes realizaban el intercambio de bienes en la isla artificial de Dejima, Nagasaki. Único lugar que estaba se encontraba accesible para el contacto extranjero. Esta situación, fue conocida como *Sakoku jidai* y continuó vigente hasta 1854.⁸⁴

Durante esta época, se utilizaron distintos métodos de control en la sociedad para así asegurar la desaparición definitiva de los cristianos.⁸⁵ Por ejemplo, para asegurar el éxito de esta campaña de control masiva, se estableció un sistema de espionaje que ofrecía beneficios monetarios a la población. De tal manera que las ciudades y los barrios de los pueblos se encontraban divididos en grupos de cinco familias. De esta manera, si un cristiano era descubierto, todos los miembros del grupo eran también responsables del castigo que recibía.

Otro método que se utilizaba para encontrarlos, era forzar a los sospechosos a pisar una imagen sagrada cristiana. Esta imagen sagrada se conocía bajo el nombre de *fumie* en la cual figuraba una imagen de Cristo o de la Virgen María representadas hechas de latón e incluso, a veces, estaban montadas sobre tablas de madera.⁸⁶

«Si examinas de cerca un *fumie* original, verás que el rostro de Cristo se desgastó por completo, lo que nos recuerda la cantidad de pies que se posarían sobre él.» Dijo Simon Hull, experto en catolicismo japonés y profesor en la Universidad Católica Nagasaki Junshin.⁸⁷ Quién con esas palabras, nos muestra una idea del calibre que llegó a tener la persecución en la población japonesa.

⁸⁴ López-Vera, J. (2013). La Embajada Keichō (1613-1620). *Asiadémica: revista universitaria de estudios sobre Asia Oriental*, (02), 85-103. Pg. 90.

⁸⁵ El primer “inspector” fue Inoue Masashigue Chikugo-no-kami. Un apóstata quien en 1643 transformó su mansión en una prisión. Los vestigios de la cuál todavía se pueden apreciar de la estación de metro Myōgadani en Tokyo. Debido a ello, también es conocida como la “Mansión de los cristianos” (Kirishitan Yashiki).

⁸⁶ Tan, Y. (2019, 25 de noviembre). *Cristianismo en Japón: los creyentes a los que obligaban a pisotear la imagen de Jesús*. BBC News Mundo.

⁸⁷ Tan, Y. (2019, 25 de noviembre). *Cristianismo en Japón: los creyentes a los que obligaban a pisotear la imagen de Jesús*. BBC News Mundo.



Figura 6. Imagen de la *fumie* utilizado para identificar y delatar cristianos en el Japón del período Edo. Fuente: Tan, Y. (2019). *BBC News Mundo*.

Así mismo, cabe destacar la obligación que tenían las familias de registrarse en un templo budista y obtener un certificado de este para así asegurar que no pertenecían al grupo que era perseguido.⁸⁸

Por otro lado, los apóstatas eran libres, pero eran sometidos a ser vigilados en todo momento al igual que los descendientes de los cristianos. Los hombres, hasta la séptima generación y las mujeres hasta la cuarta.

Debido al alto número de políticas de vigilancia, fueron arrestados y ejecutados un total de dos mil cristianos entre 1640 y 1658.

Sin embargo, luego del cierre del país en 1640, muchos grupos de misioneros intentaron entrar a Japón, pero acabaron capturados y torturados en consecuencia. De hecho, el último en entrar fue Juan Bautista Sidotti, nativo de Salerno, Sicilia. Quién llegó a Yakushima el 10 de octubre de 1708 y fue capturado y enviado a Edo posteriormente. Pasó años en la llamada «Mansión de los cristianos», en Tokyo, en donde llegó a bautizar una pareja de señores mayores que le daban servicio. Sin embargo, fue castigado siendo llevado a una celda subterránea en donde finalmente murió el 16 de noviembre de 1715.⁸⁹

A partir de la segunda mitad del siglo XVII, fue producida la literatura anticristiana. El primer ejemplar que tenemos, es el del apóstata Fabian Fukan con su obra *Dios refutado* (1612), la cual atacaba sistemáticamente las doctrinas católicas. Los argumentos, eran

⁸⁸Paramore, K. (2009). P.6-7

⁸⁹Paramore, K. (2009). P. 7

basados en el confucianismo más que en el budismo, pero los verdaderos motivos de estos iban mucho más allá de estas creencias.⁹⁰ Era una estrategia para conseguir que más gente se posicionara respecto a las creencias religiosas y así conseguir un posicionamiento político dentro de la población.

5.2. Los «cristianos ocultos» (*Kakure kirishitan*) y su resistencia

Aún con la campaña de vigilancia y exterminación masiva, muchos de los cristianos se encontraban en villas sin tanta vigilancia como en las islas Goto y en Urakami, Amakusa. Estos, aprendieron a mantener su fe en secreto sin ayuda de ningún sacerdote para así no ser descubiertos. También, mantenían el calendario con los eventos de la iglesia católica y había distintas personas a cargo de que se siguiera durante el año los eventos importantes que se daban a cabo. Algunos de los puestos eran: una persona mayor (*chōkata*) a cargo del seguimiento del calendario; un anunciador (*kikikata*) que llevaba la información casa por casa; un bautizador (*mizukata*) y un catequista (*oshiekata*) que enseñaba la doctrina y los rezos.⁹¹

Todo esto se llevó a cabo con mucho secretismo debido a la época. Sin embargo, hoy en día tenemos constancia de su existencia gracias a los «criptocristianos». Quienes conocían bastantes rezos en latín y tenían una gran devoción hacia la figura de la virgen María. Llegaron incluso a realizar una estatua de esta, pero bajo el canon de las figuras representadas en el budismo.

Estos testimonios, conforman una distinción única de la iglesia católica en Japón que consiguió sobrevivir por más de dos siglos entre miles de personas. De hecho, el descubrimiento de estas comunidades en 1865 sorprendió tanto a la Iglesia que tomaron un papel muy importante dentro de esta en la difusión de la fe cristiana.⁹²

Sin embargo, las autoridades en cuanto supieron de la existencia de estas comunidades fueron a por ellas con la misión de imponerles medidas represivas. Este hecho, siguió su curso hasta el 14 de marzo de 1873 cuando Tomomi Iwakura, quién dirigía la misión del oeste de Japón, paró esta persecución.⁹³

⁹⁰ Paramore, K. (2009). P. 7

⁹¹ Paramore, K. (2009). P. 8.

⁹² Paramore, K. (2009). P. 9-11.

⁹³ Antes de la liberación, se dice que 606 personas habían muerto, 176 niños habían nacido en el exilio y solamente 1981 personas habían podido volver a su villa.

6. El cristianismo en la actualidad en Japón

Si bien el cristianismo se intentó abolir a lo largo de los siglos y no ha tenido una buena reputación dentro del país, en la actualidad se pueden observar distintos elementos que muestran su presencia a lo largo de todo el territorio. En primer lugar, en el ámbito educativo, un porcentaje de las universidades del país son católicas o protestantes. De hecho, de las 600 universidades japonesas, 14 son católicas y 40 protestantes.⁹⁴ Algunas de las universidades más destacadas dentro de estos grupos son la Universidad de Sofía, la Universidad Cristiana Internacional (ICU), la Tokyo Christian University y la Universidad Meiji Gakuin, entre otras.

A nivel estadístico, Japón es un país que presenta una gran convivencia con otras religiones más allá del sintoísmo y del budismo. En el caso del cristianismo, aproximadamente el 1% de la población se ha declarado como cristiana. Es decir, 1.26 millones de personas de entre ellos 509 mil son fieles a la Iglesia Católica.⁹⁵

Así mismo, desde el punto de vista arquitectónico, tenemos edificios de carácter cristiano a lo largo de todo el territorio japonés. Por ejemplo, la Catedral Católica de Santa María, Tokyo, construida por el arquitecto Tange Kenzo en 1964. Lo más característico de esta catedral es la disposición de la luz que entra a través del techo que tiene forma de cruz (simbolizando así la figura de Cristo).⁹⁶ También, cabe destacar la figura del arquitecto de Ando Tadao con la construcción de la Iglesia sobre el agua, en Hokkaido en 1988. Y también en 1989 construyó la Iglesia de la luz en la ciudad de Osaka.⁹⁷ Lo curioso de estas construcciones es su integración con la naturaleza. Convirtiéndolas así en una de las mejores figuras arquitectónicas japonesas de todos los tiempos.

Por otro lado, también tenemos a Murakami Akiko, con la construcción de la Iglesia de San Ignacio, en Tokyo, construida en 1999. Lo curioso de esta es su forma en flor de loto en el techo que le otorga a la iglesia un tono de carácter japonés.⁹⁸

Así pues, si bien hay presencia de numerosas iglesias a lo largo de todo el territorio, los japoneses han querido hacer una unión de estas con su propia cultura. Otorgándolas así,

⁹⁴ Kinoshita, N. La filosofía cristiana en Japón.

⁹⁵ Tan, Y. (2019, 25 de noviembre). Cristianismo en Japón: los creyentes a los que obligaban a pisotear la imagen de Jesús. BBC News Mundo.

⁹⁶ Gutiérrez, F. G. (2012). PANORAMA DEL ARTE CRISTINA ACTUAL EN INDIA, CHINA Y JAPÓN. *Laboratorio de Arte*, (24), 775-792. Pg. 781

⁹⁷ Gutiérrez, F. G. (2012)P. 782

⁹⁸ Gutiérrez, F. G. (2012) P. 782

de elementos arquitectónicos únicos que acercan mucho más su cultura con la religión cristiana.

7. Conclusiones

La llegada del cristianismo en Japón fue un evento que marcó un antes y un después en la historia del archipiélago. Si bien en un inicio todo empezó con buen pie y con la aceptación de este por parte de la sociedad japonesa ya que lo veían como algo curioso y de lo que podían sacar beneficio, sí que es verdad que al final acabó viéndose como una amenaza la cuál debían erradicar. Ahora bien, tal y como se puede ver a lo largo de la historia mundial, con la represión y la violencia nunca se puede llegar a conseguir un cambio de mentalidad en la gente. Más bien, lo que se consigue es un miedo colectivo que genera que se refugien mucho más en sus propias creencias y se relacionen más con la gente con la que se sienten más seguros.

Si bien los misioneros no actuaban con intenciones explícitamente dañinas- es decir, no buscaban causar daño de forma directa-, lo cierto es que buscar una homogeneidad en el pensamiento y las creencias resulta excesivamente complicado, especialmente en una sociedad con tradiciones tan arraigadas como la japonesa. Incluso hoy en día, las diferencias religiosas siguen dando lugar a prejuicios que, en algunos casos, terminan por convertirse en formas de discriminación hacia ciertos colectivos.

La búsqueda de la hegemonía de una sola religión nunca podrá llegar a ser algo beneficioso debido a la inmensa cantidad de culturas que este mundo alberga y es algo que siempre causará desdicha, tal y como podemos aprender de la historia.

Por otro lado, la realización de este trabajo ha sido una experiencia muy gratificante. Desde un inicio, tenía mucha ilusión por abordar el cristianismo desde una perspectiva histórica, ya que en los primeros cursos de la carrera este campo se estudia de forma muy breve y siempre tuve curiosidad por profundizar más. Aunque me encuentro satisfecha con el resultado final, debo destacar que no ha sido un proceso sencillo. La abundancia de fuentes académicas sobre el tema hizo complejo seleccionar aquellas que permitieran construir un hilo conductor coherente y claro, lo que implicó recopilar mucha información y sintetizarla adecuadamente.

Por otro lado, en algunas partes del trabajo la búsqueda de fuentes fue más complicada. Por ejemplo, para acceder a textos japoneses tuve que recurrir a la ayuda de mis amigos nativos, ya que me resultaba difícil encontrarlos por mi cuenta. Además, varias referencias bibliográficas se centraban en la economía y política de la época con solo menciones breves a los aspectos que necesitaba para analizar, especialmente en los

apartados dedicados a Francisco Javier y la relación del cristianismo con Toyotomi Hideyoshi y Oda Nobunaga. Sin embargo, gracias a la perseverancia logré encontrar algunas fuentes útiles para estos temas.

Cabe mencionar que este trabajo no habría sido posible sin los conocimientos previos sobre Japón adquiridos durante la carrera de Estudios de Asia Oriental. El estudio de la historia, política, economía, pensamiento e idioma de Japón me permitió orientar desde el principio el recorrido y la estructura del trabajo.

Aunque me considero satisfecha con el resultado, soy consciente de que tratar un tema tan amplio e importante como la historia del cristianismo en Japón desde el siglo XVI hasta la actualidad requeriría un estudio mucho más extenso y la consulta de un mayor número de fuentes académicas que profundicen en diversos ámbitos.

8. Bibliografía

- Arimura, R. (2011, November). Las misiones católicas en Japón (1549-1639): análisis de las fuentes y tendencias historiográficas. In *Anales del Instituto de investigaciones estéticas* (Vol. 33, No. 98, pp. 55-106). Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas.
- Biblia Reina-Valera 1960. (2024). Sociedad Bíblica. <https://www.bibliaonline.com>
- Bayle, C. (1957). *Un siglo de cristianismo en Japón (1549-1650)*. Labor S.A.
- Camarero, D. B. (2011). *El cristianismo en Japón: Ensayos Desde Ambas Orillas* (Vol. 5). Inst. Teológico de Cáceres.
- Cabañes, G. S. E. (2022). La ficticia corte en Europa misioneros y emperadores en la literatura anticristiana japonesa del siglo XVII. *Librosdelacorte. es*, (24), 347-372.
- Da Silva Ehalt, R. (2022). Theology in the dark: The missionary casuistry of Japan Jesuits and Dominicans during the Tokugawa persecution (1616–1622). En H. Gross, M. Stromberg & H. van den Belt (Eds.), *Norms beyond empire* (p. 249). Brill. [En inglés (Estados Unidos)].
- De Mendonça, D. (2002). *Conversions and citizenry: Goa under Portugal, 1510-1610* (No. 11). Concept Publishing Company. [En inglés (Estados Unidos)].
- Díaz, I. C. M. (2016). Budismo y cristianismo en Japón a través de los testimonios literarios misionales. Siglos XVI y XVII. *Anahgramas*, 193-229.
- Falero, A. (2007). Aproximación al shintoísmo. Salamanca: Amarú, 67-71.
- Fujitani, J. (2016). Penance in the Jesuit Mission to Japan, 1549–1562. *The Journal of Ecclesiastical History*, 67(2), 306–324.
<https://doi.org/10.1017/S002204691500161X>
- Fujii, Y. (s.f.). *Nihon ni okeru Iezusu kaishi no fukyō no hōhō e no ichikōsatsu* [Una reflexión sobre los métodos de evangelización de los jesuitas en Japón]. [En japonés].
- Fróis, L., & De la Fuente Ballesteros, R. (2003). *Tratado sobre las contradicciones y diferencias de costumbres entre los europeos y japoneses (1585)*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Gutiérrez, F. G. (2012). PANORAMA DEL ARTE CRISTINA ACTUAL EN INDIA, CHINA Y JAPÓN. *Laboratorio de Arte*, (24), 775-792.

- Gibbon, E., & Romero, L. A. (2011). *Historia de la decadencia y caída del Imperio Romano* (Tomo II). Turner.
- Gil Fons, A., Casillas de la Torre, R., & Robles Gutiérrez, V. H. (2016). Más allá del cristianismo: Un análisis multicausal de la rebelión de Shimabara, 1637-1638. *México y la cuenca del pacífico*, 5(13), 115-141
- Kinoshita, N. *La filosofía cristiana en Japón*. COMIUCAP. [efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.comiucap.net/wp-content/uploads/2022/05/30_Kinoshita-1.pdf](https://www.comiucap.net/wp-content/uploads/2022/05/30_Kinoshita-1.pdf)
- López-Vera, J. (2013). La Embajada Keichō (1613-1620). *Asiadémica: revista universitaria de estudios sobre Asia Oriental*, (02), 85-103.
- Oka, M. (2021). *The Namban trade: Merchants and missionaries in 16th and 17th century Japan* (Vol. 34). Brill. [En inglés (Estados Unidos)]
- Oliveira, J. P. C. (2003). Tokugawa Ieyasu and the Christian Daimyo during the Crisis of 1600. *Bulletin of Portuguese-Japanese Studies*, (7), 45-71. [En inglés (Estados Unidos)].
- Pachecho, D. (2014). Desafíos de la antropología de la religión en América Latina para abordar el tema del cristianismo entre pueblos indígenas. *Cuadernos de Antropología*, 24(1), 21-36. P. 26
- Paramore, K. (2009). *Ideology and Christianity in Japan*. Reino Unido: Routledge. [En inglés (Estados Unidos)]
- Proyectos, H. I. I. y. (s. f.). Cosme de Torres. Historia Hispánica. Recuperado 28 de febrero de 2025, de <https://historia-hispanica.rah.es/biografias/42981-cosme-de-torres>
- Ramos, I. D. J. C. (2019). La unificación de Japón: De Nobunaga a Tokuwaga. *Horizonte Histórico-Revista semestral de los estudiantes de la Licenciatura en Historia de la UAA*, (19), 102-113.
- Romero Sánchez, J. (2022). *La cristianización de Japón entre los siglos XVI y XVII: desde la llegada de los primeros europeos hasta la ilegalización y persecución de la comunidad Kirishitan*.
- Ruiz, F. (2018). La ardua canonización de los mártires de Nagasaki. *Repositorio Institucional de la Universidad Pablo de Olavide*. <https://rio.upo.es/entities/publication/1681d5cd-e46e-418b-85f2-896ff20475df>
- Spae, J. J. (1963). The Catholic Church in Japan. *Contemporary Religions in Japan*, 4(1), 3-78. <http://www.jstor.org/stable/30232899>

- Schirokauer, Lurie, D. y Gay, s. *Breve historia de la civilización japonesa*. Edicions Bellaterra, 2014.
- Takizawa, O. (s.f.). Perfil de Osami Takizawa en Academia.edu. Academia.edu. [Osami Takizawa](#)
- Takizawa, O. (2010). El conocimiento que sobre el Japón tenían los europeos en los siglos XVI y XVII (I): Japón lugar de evangelización. *Cauriensia*.
- Takizawa, O. *La historia de los jesuitas en Japón. Siglo XVI-XVII*, Madrid, Editorial Universidad de Alcalá, 2013.
- Takizawa, O. (2024, junio 17). El cristianismo llega a Japón: de la tolerancia a la persecución. *Historia National Geographic*.
https://historia.nationalgeographic.com.es/a/cristianismo-llega-japon-tolerancia-persecucion_21557
- Tan, Y. (2019, 25 de noviembre). Cristianismo en Japón: los creyentes a los que obligaban a pisotear la imagen de Jesús. *BBC News Mundo*.
<https://www.bbc.com/mundo/noticias-50537374>
- Taniwaki, S. (2015). *La iniciación cristiana, una invitación a la perfección o" Kansei": estudio teológico de la iniciación cristiana en el ambiente interreligioso en Japón*. (Tesis doctoral, Universidad Pontificia Comillas). Repositorio Institucional Comillas.
[efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://repositorio.comillas.edu/xmlui/bitstream/handle/11531/6655/DEA000127.pdf?sequence=1](https://repositorio.comillas.edu/xmlui/bitstream/handle/11531/6655/DEA000127.pdf?sequence=1)
- Tápiz, J. M. (2019). *LOS FRANCISCANOS EN JAPÓN (1582-1640)* (Doctoral dissertation, Kansai Gaidai University). P. 24
- Túróczi, T. (2017). Edictos contra los cristianos en Japón (1587, 1597, 1636). *Études sur la Région Méditerranéenne*, 26, 43-54.
- Uno, Y. (s.f.). *1560-nendai zenhan ni okeru Iezusu-kai senkyōshi no kastudoō ni tsuite* [Sobre las actividades de los misioneros jesuitas en la primera mitad de la década de 1560]. [En japonés]
- Vera, J. L. (2016). Los Franciscanos en el Japón del siglo XVI. *Revista Estudios*, (32), 447-466.
- Yamada, M. (2010). Civilización japonesa: la barrera cultural para la aceptación del cristianismo. *Cauriensia: revista anual de Ciencias Eclesiásticas*, (5), 61-81.
- Zaborov, M. (1988). *Historia de las cruzadas* (Vol. 3). Ediciones Akal.

Zubillaga, F. (1980). *Cartas y escritos de San Francisco Javier*. Biblioteca de Autores
Cristianos

9. Anexo

- Figura 1: Takizawa, O. (2024, junio 15). El cristianismo llega a Japón: de la tolerancia a la persecución. *Historia National Geographic*. Recuperado de: https://historia.nationalgeographic.com.es/a/cristianismo-llega-japon-tolerancia-persecucion_21557
- Figura 2: Unbekannt (1903). Mapa feudal de Japón entre 1573-83. [Mapa histórico]. *MeisterDrucke*. Recuperado de: [Mapa Feudal de Japón entre 1573-83, 1903 | Unbekannt](#)
- Figura 3: Soshu, K. (1583). Retrato de Oda Nobunaga. [Ilustración]. World History Encyclopedia. Recuperado de: [Oda Nobunaga Portrait \(Illustration\) - World History Encyclopedia](#)
- Figura 4: Shotai Seisho (s.f.) Retrato de Toyotomi Hideyoshi [Ilustración] ArtsDot.com. Recuperado de: [Pedir Reproducciones De Arte Retrato de Toyotomi Hideyoshi., 1615 de Seisho Shotai \(Japanese, 1548-1607\) \(1548-1607, Japan\) | ArtsDot.com](#)
- Figura 5: Glorioso martirio de los veinte y tres SS. Protho-Mártires de Japón. Pedro Baptista y sus compañeros pertenecientes a la Orden Seráfica y Provincia Descalzos de San Gregorio de Filipinas. Grabado calcográfico de Juan Francisco de San Antonio, en *Crónicas de la apostólica provincia de S. Gregorio de religiosos descalzos de N. S. P. S. Francisco en las Islas Filipinas, China, Japón, &c. (Parte tercera, de la célebre misión seráfica de Japón)*. Sampaloc, 1744. Recuperado de: [Chronicas de la apostolica Provincia de S. Gregorio de Religiosos Descalzos de N.S.P.S. Francisco en las Islas Philipinas, China, Japon, &c. ... by Juan Francisco de San Antonio | Biblioteca Abierta](#)
- Figura 6: Tan, Y. (2019, 25 de noviembre). Los cristianos ocultos de Japón: cómo sobrevivió el cristianismo durante más de 200 años de persecución en

el país asiático. BBC News Mundo. [Cristianismo en Japón: los creyentes a los que obligaban a pisotear la imagen de Jesús - BBC News Mundo](#)